

8

LA CANCION AMOROSA

Oleo de R. Elink, que forma parte de la galeria de pinturas de la casa Welsch.

Mundial
 Revista Semanal Ilustrada



Compre este paquete
Rechace toda
imitación.

En todas las sendas de la vida. . .

LA SALUD es el secreto de la felicidad.

La vida no vale la pena de vivirse, ni con todo el dinero del mundo, si está uno enferma o débil.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham hace que desaparezcan todos los dolores y achaques peculiares al delicado organismo de las mujeres.

Quita rápidamente la

irregularidad de la menstruación y los dolores consiguientes.

Destierra las jaquecas mensuales. Quedan olvidados los dolores de la parte baja del cuerpo y de la espalda y se logra realmente la alegría de vivir tomado regular y fielmente el Compuesto de Lydia E. Pinkham

Hace cincuenta años que el Compuesto de Lydia E. Pinkham viene sirviendo de alivio a las mujeres. No tiene sustituto. Rechace usted las imitaciones que no pueden producir los mismos resultados.

Curó el dolor

Tome el Compuesto Vegetal para los dolores menstruales que sufría desde que tenía la edad de 13 años y mis dolores han desaparecido hoy por completo, después de tomar cinco botellas de la medicina. Le doy permiso de publicar esta carta.

Juana Hernández, Comercio No. 32
Esta. Monclova, Coah. Mézico

Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO. LYNN, MASS.

REPRESENTANTES: F. GALLESE Y Co.—LIMA (PERU)

Mundial

Calle de Mantas No. 152

Teléfono 88-Apartado 938

Precio del ejemplar en Lima
Callao y Bañeros, 50 cts.
: En Provincias 60 cts. :
Suscripción en Provincias:
: : : S. 8 al trimestre : : :
Números atrasados: Un Sol

Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::

Año V

Lima, 17 de Octubre de 1924

No. 231.



EL RAID AUTOMOVILISTICO

CHOCOLATE NESTLÉ

—No me explico la alharaca que ese raid nos ha metido cuando *Mengo* se ha comido nueve años de recorrido sin sonar tanta matraca. . . .

CHOCOLATE NESTLÉ

La Mala Suerte de los Grandes Hombres



Anatole France en los mejores días de su gloria

"No te volveré a ver más"... Pero, ¡qué mala suerte tienen los grandes hombres! Nada pueden decir ni en los momentos de sinceridad mayor, sin que algún admirador más intruso e inconveniente que el más encarnizado enemigo, no venga a interpretar a su antojo la frase que en sí es trivial, por lo corriente, honrada por la cantidad de emoción personalísima e íntima que encierra. Ser grande hombre es duro oficio. El prosélito y el rival andan permanentemente en acecho del gesto y de la palabra del consagrado, para sacar de ellos consecuencias insólitas. Por algo dice por allí algún escéptico, que el "Quijote" no lo escribió Cervantes, sino la posteridad....

De esta suerte no escapa nadie. Alguna vez, Eca de Queiroz glosaba un gesto ambiguo del señor José Joaquín Alves Pacheco, gesto interpretado inmediatamente por los admiradores ávidos, por un comentario que quería decir simple y llanamente: "Mediocre personalidad ía del señor Cánovas del Castillo". Seguramente al infeliz Pacheco, jamás se le hubiera venido, no digo a los labios, ni siquiera a las mientes una frase igual. Mas, ahí de los exégetas honorarios. Ahí estaban ellos para desentrañar el secreto de una mueca que nada quería decir....

Le toca el turno en esta ocasión a aquel otro hermano de Eca, a Anatole France, en cuyo loor no se ha dicho lo suficiente. Anatole France llega a la ancianidad, escéptico, sin confiar absolutamente en la vida. Y ¿qué ocurre? Un buen día, el padre de tanta página gloriosa, el burlón estupendo de "La Isla de los Pingüinos", el laico adorador de Santa Thais, se sintió tocado por la divina mano. Amor llamó a las puertas del viejo insigne, y amor le llevó hasta el matrimonio con una mujer mucho más joven que él.

Anatole no deja de trabajar por eso. La vida cambia de panorama para él, más, en realidad, su espíritu sigue siendo el mismo. Verdad que ya no contempla los problemas sociales con igual criterio que antes, pero, si la Guerra llegó a conmoverle y hacer temblar su internacionalismo, inclinándolo hacia el nacionalismo siempre estrecho, después supo sobreponerse a su debilidad con el grupo avanzado y flamear el antiguo credo de humanitarismo sin medida.

Lo más justo es que Anatole France viviera profundamente enamorado de su mujer. Más joven que él, casado en la senectud, por fuerza debía de estar prendado de los encantos de su esposa, con una doble pasión de marido y de padre. Y hasta de abuelo. France, pues, concluyamos, adoraba a su mujer. Pasan así varios años. Muy pocos. La ancianidad avanza. Declina la vida egregia. Y France comienza a sentir la vecindad del fin. Por lógica conse-

cuencia se aferra más a la vida y se enamora, seguramente, más de su mujer.

No hay que ser filósofo ni adivino para comprender la oscura tragedia de tal caso. Un hombre de tanto talento y tan elevado espíritu como France no podía inmunizarse contra el amor, ni había razón para ello. En alguna página, es él quien escribe: "Perdono, porque comprendo", fórmula de una sublime tolerancia, en la cual caben todas las pasiones, todos los ismos, todas las sectas, todas las virtudes, todos los hombres, compendiados y sumados en esa sola frase que es, en sí, ya una religión. Un hombre que "perdona porque comprende", se enamora también porque comprende que la ancianidad desamparada, o a merced de una ama de llaves es cosa dura y trágica. Si no, recordemos a Joris-Karl Huysmans. El pobre Huysmans llegó a malograr su estómago en las comidas de restorán, y echó a perder la pureza de su sangre en aventuras fáciles de vendido amor. Lo único malo es que Huysmans llegó a creer que todos los amores eran comprados y todas las comidas semejantes a las de restorán. Tuvo una admiración, que llama a risa en un espíritu de su talla, por la sopa casera, por los potajes caseros, y un miedo, un terrible miedo a la mujer, en la cual veía siempre los garfos afilados de las vendedoras de amor.

Pues... Anatole estaba en la misma senda de Joris Karl, si no tropieza con la que, enseguida, fué su esposa. Y ya no hubo desaliento sino esperanza. Ya no hubo tristeza sino un renacimiento tardío, una inoportuna epifanía en su corazón de setenta años. Lo contrario de Maeterlink, que deja ir a las mujeres, aunque le sigan adorando como a un dios inalcanzable, y él las recuerda y admira como a deidades de una misteriosa teogonía.

Y concluimos con el glorioso Anatole. El anciano vé llegar el epílogo de su vida. Le abandonan las energías y su obra declina en un sombrío crepúsculo cargado de funebres presagios. A su lado, adúltera sus tristezas la esposa. Llegan los últimos días. El cable no cesa de comunicar los menores incidentes de aquel agonizar. Naturalmente casi nada agrega acerca de los cuidados que recibe el escritor. Hay derecho para suponer que en ningún instante se separó su esposa del lado del lecho pronto convertido en túmulo. Es lo más corriente del mun-

do, y lo que iguala a los hijos de vecino con los grandes hombres, a Juan Pérez con Anatole France.

Amanece, en fin el definitivo último día. El escritor agoniza. No hay casi hombre, salvo los que pierden razón y habla en ese momento, que no deje algún encargo y no pronuncie alguna palabra de despedida. Todo es solame por la hora, todo majestuoso por las circunstancias, pero todo trivial y sin importancia por lo usado y conocido del hecho ¿Por qué Anatole France no iba en esto a ser un mortal como los demás?

Los admiradores y el cable se afanan en que así no sea. Ya en momentos de expirar, Anatole pronuncia unas simples palabras de despedida. Claro; las dirige a la que está a su lado en ese instante y que naturalmente es su mujer: "Adiós, no te volveré a ver más". La frase lo mismo podría ser de France que del, ya mentado Juan Pérez o Pedro García o Fulano de tal. "Adiós, no te volveré a ver más". Y ¿qué? Pues, al punto comentan que semejantes palabras quieren decir que France continuaba siendo ateo. Bueno, como exégesis interpretativa, esta es de un valor enorme. Al moribundo grande hombre se le vino a los labios una frase como todas, un "hasta luego" definitivo, sin literatura, sin trascendencia, lleno de dolor. Y nada más. Es lo único que se siente palpar en esa despedida: el dolor de un hombre que se apena al partir para siempre, porque deja a una mujer amada; doblemente amada pues ella era aún joven para su vida en ocaso.

Y... qué más? Que ahí están ya inventando una nueva leyenda para el escritor insigne; que ya vendrán otros que adivinen un oculto sentido en la manera de saludar de Anatole France, y hasta en el modo como cruzaba las piernas cuando, fatigado de caminar por los boulevares, se sentaba ante la mesa de cualquier café de París. Todo está en camino de ocurrir. Las revistas europeas próximas a llegar nos traerán una profusa información acerca de cien mil detalles de la vida del novelista. Y ya habrá algún escéptico que diga, como otro dijo del "Quijote": la vida de Anatole France, como la de Miguel Angel, como la de Napoleón, como la de Bolívar, como la de Pasteur, la han inventado los demás....

LASS.



Anatole France y Gabriel D'Annunzio, los dos ingenios de la época, cambian el más cordial de los saludos.

MUNDIAL prepara para el Centenario de Ayacucho, una estupenda edición conmemorativa.

UNMSM-CEDOC

LOS CONCURSOS DE "MUNDIAL"

NUESTRO CONCURSO AYACUCHO

El mejor elogio de Bolívar.

De acuerdo con nuestros anuncios anteriores iniciamos desde este número nuestro gran concurso del Centenario de Ayacucho para premiar con un valioso objeto artístico al mejor elogio que se haga del Libertador Bolívar en solo cien palabras y teniendo como punto de referencia la formidable y breve oración que Choquehuanca dirigió al héroe máximo de América.

Quienes se dedican a la noble profesión de las letras así como los que por ella sienten vocación están en el deber de participar de este concurso que quién sabe si vaya a servir para revelar a un nuevo escritor nacional aún desconocido. El elogio será en buena cuenta eso: una revelación. Y el nombre de quien reciba honor tan alto se conservará en la historia al lado del de Choquehuanca y en dos pergaminos artísticos que MUNDIAL hará depositar en los Museos de Caracas y Lima, en el de la patria del Prócer y en el de la ciudad que le debió su independencia.

He aquí las bases:

Primero.—El concurso no está abierto tan solo para los escritores consagrados sino para todas aquellas personas que sin serlo se sienten capaces de exaltar las glorias del Libertador.

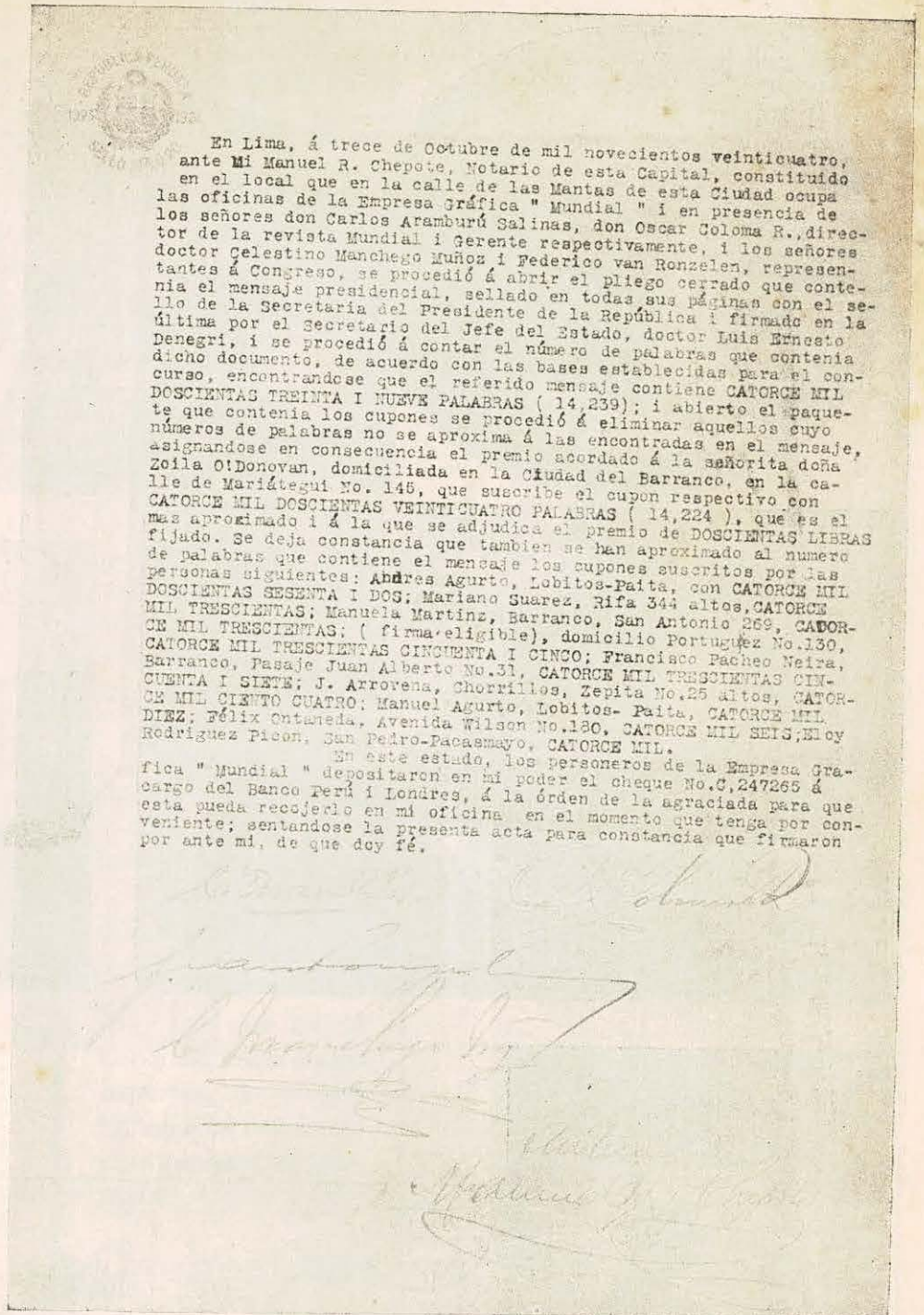
Segundo.—Es condición esencial acompañar el elogio con el cupón que va dentro de cada ejemplar de MUNDIAL con las indicaciones del caso.

Tercero.—Los escritos que para ese fin manden nuestros lectores solo se recibirán hasta el viernes 21 de noviembre próximo, fecha en que indefectiblemente se cerrará el concurso; y

Cuarto.—El nombre del vencedor en este torneo intelectual se anunciará en los diarios y el elogio premiado aparecerá en la primera plana del texto del número especial que MUNDIAL dedicará a la gloriosa efemérides del Primer Centenario de la batalla de Ayacucho.

El Jurado encargado de calificar los elogios que se reciban estará formado por el ilustre historiador doctor don Carlos Wiesse y por los poetas José S. Chocano y Francisco Villalpessa.

Ha terminado con todo éxito nuestro concurso del Mensaje Presidencial. Según el acta notarial que aquí ofrecemos obtuvo el premio la señorita Zoila O'Donovan que calculó en 14.224 las palabras de ese documento equivocándose solo por 15, pues, el Mensaje tuvo 14.239. La señorita O'Donovan puede recoger en la Notaría del señor Manuel R. Chepote las Lp. 200.0.00 que asignamos de premio y que están en esa oficina a su disposición.



Facsimil del acta notarial

COMPañIA DE SEGUROS

"RIMAC"

CONTRA INCENDIO, RIESGOS MARITIMOS, ACCIDENTES DE AUTOMOVILES Y FIANZAS DE EMPLEADOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías Nacionales.

DIRECTORIO

Presidente: Sr. PEDRO D. GALLAGHER (Presidente de la Cámara de Comercio).
Vice-Presidente: Sr. GERMAN LOREDO—(G. Loredo & Co.).

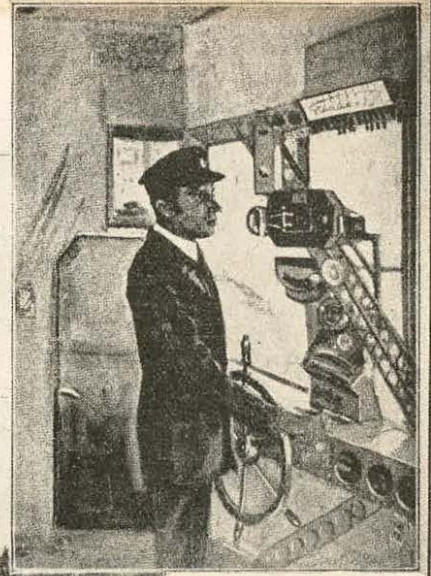
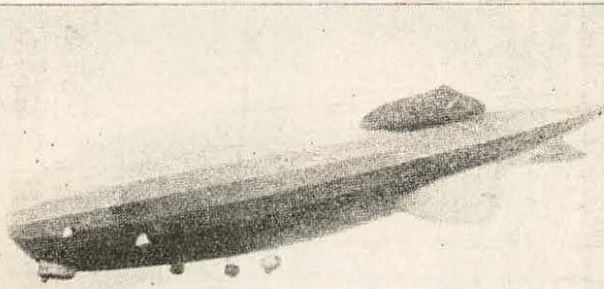
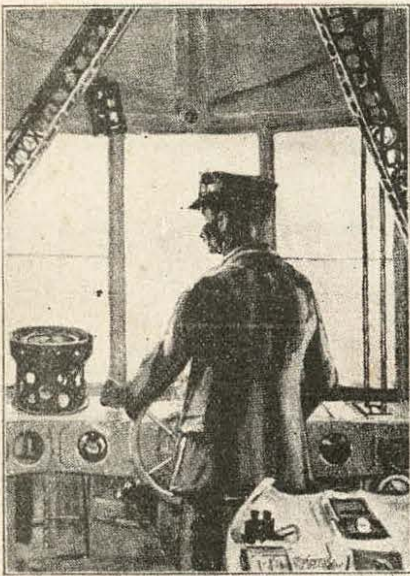
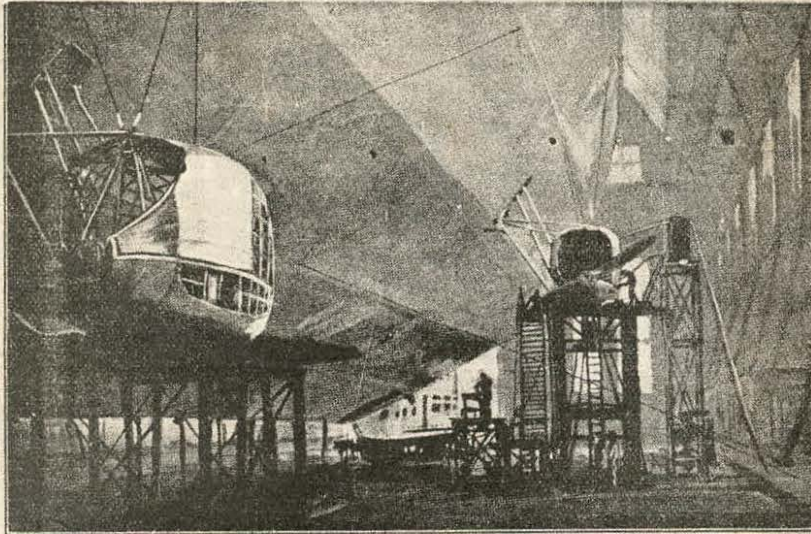
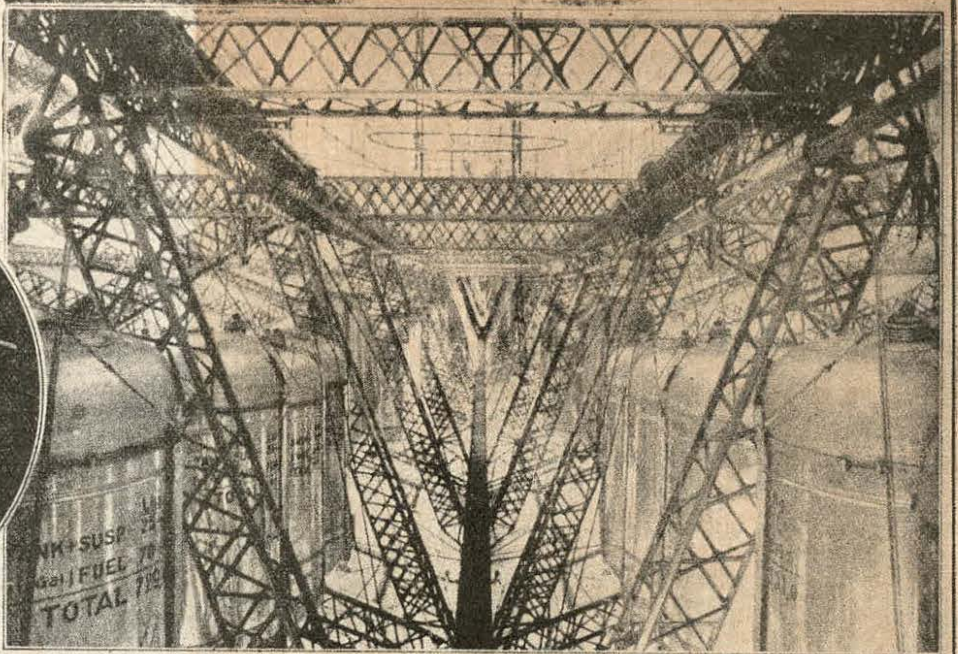
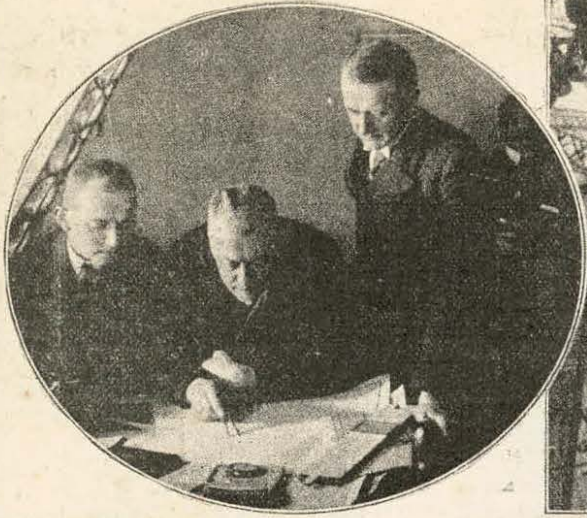
DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—(Coloma Rehder & Co.).

Sr. Andrés F. Dasso—(Sanguinetti & Dasso Cia. Ltd).
Sr. Alfredo Ferreyros—(Negociación Tumán).
Sr. H. F. Hammond—(Graham Rowe & Co.).
Sr. Ewald Hillmann—(F. Gulda & Co.).
Sr. Juan Nosiqlia—(Nosiqlia Hermanos).
Sr. P. F. Stratton—(Wessell Dural & Co.).

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUNA.

Oficina: Calle de Coca, Nos. 479 y 483. Agencias Establecidas en toda la República.



LA GLORIOSA AVENTURA DEL "Z-R-3"

El mundo está perplejo ante la formidabile hazaña que acaba de realizar el sabio alemán doctor Eckner y un grupo de valerosos oficiales alemanes al llevar a cabo con el mas feliz de los éxitos la travesía en dirigible de Alemania a Lakehurst en Estados Unidos. A título de deber informativo y como homenaje también a los bravos navegantes publicamos en esta pagina un grupo de fotografías de la nave aérea que ha realizado el recorrido y que corresponden según el orden de su colocación a estos aspectos: El doctor Eckner y dos de los oficiales del dirigible haciendo un estudio del viaje; vista del pasaje en el interior del "Z. R. 3"; montaje de las góndolas con motores Maybach de 5 a 200 caballos; cuarto de oficiales durante la noche; el piloto Ludwig Marse que ha trabajado hasta hoy 25 años en la fábrica "Zeppelin Luftschiffbau"; el piloto Max Pruss dirigiendo el timón de altura y finalmente el "Z. R. 3" en su primer vuelo de ensayo dominando las alturas de Friedrichshafen sobre el lago Constanza.

726
“**Mundial**”

VEA Ud.

Nuestro Concurso

del

Centenario de Ayacucho

“Mundial”

prepara su edición

conmemorativa

== del ==

Centenario de Ayacucho

LOS HOMBRES Y LAS COSAS

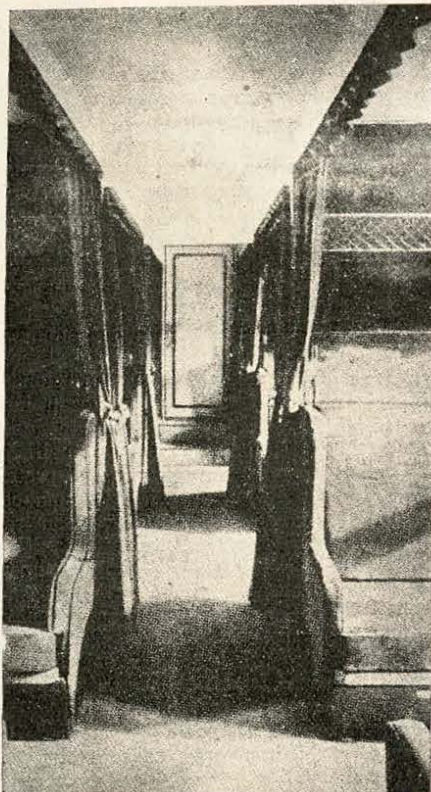
El Vuelo Hacia América

La estupenda hazaña del comandante ingeniero Eenecker al hacer en 52 horas el vuelo entre Freiderishafen y Lake Hurst, cruzando el Atlántico, ha causado admiración universal. Nuestro colaborador César Falcón a su paso por Alemania tuvo oportunidad de ver los preparativos para este gran vuelo, y la correspondencia que publicamos se refiere a él. Nuestros lectores leerán la crónica de Falcón con marcado interés, pues la oportunidad de ella es de tal calidad que hace inútil toda otra recomendación.

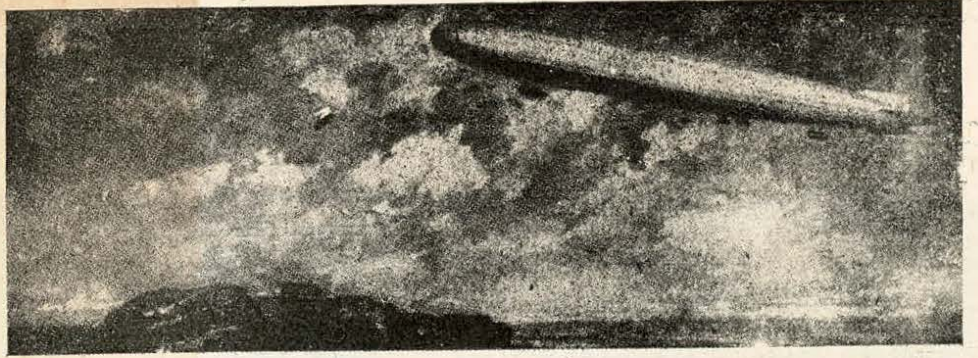
Ya está terminado, uno de los zeppelines harán el servicio entre Sevilla y Buenos Aires. Cuando el primero de ellos cruce la distancia entre uno y otro hemisferio, su viaje será sin duda, el acontecimiento más importante de la época. No solo porque ganará un "record" de navegación aérea, hecho también de gran importancia en un momento en que las miradas de la humanidad siguen anhelantes a los hombres que se han lanzado a envolver en un vuelo la cintura del mundo, sino, particularmente, por su trascendencia política.

Entre España y la América española, es decir, entre el mundo español se interponen ahora, desarticulándolo, los veinte o veinticinco días de navegación marina. Muchos de los fenómenos sociales que se realizan a uno y a otro lado del mar pueden explicarse por este desgarramiento del conjunto nacional. Yo lo digo así, porque no puedo comprender, a diferencia de los predicadores del hispanoamericanismo, que se hable de España y de América como de dos entidades distintas. Más exacta me parece, en vez de una división nacionalista, una división ideológica. De este modo se lograría, por lo menos, dándole a las denominaciones el sentido que tuvieron a principios del pasado siglo, descubrir que un español puede representar exactamente a América y un americano a España. Si comenzáramos a decirlo tal vez conseguiríamos sentirnos inmediatamente más unidos y más separados de lo que nos hacen creer las otras sugerencias.

Pero tampoco ganaríamos gran cosa con el esclarecimiento teórico. La teoría, en realidad, no ha logrado aún, ni en España ni en América, esclarecer ningún problema político. Lo que hace falta es que los problemas se esclarezcan objetivamente. Que los pueblos españoles de ambos lados del Atlántico tengan la sensación física de su contacto. Que las palabras lleguen



El compartimento diurno de pasajeros.



Uno de los zeppelines que harán el servicio entre Sevilla y Buenos Aires, volando sobre dos hemisferios.

calientes a los oídos de unos y otros y que ambos perciban los latidos de su sangre. Entonces, cuando se suprime la anestesia de los veinticinco días de viaje, y nada más que en tres vayan y vengan los hombres y los diarios,

el acontecimiento de aquí será el de allá y viceversa.

Lo más trascendente que ocurrirá enseguida será la unificación de la cultura occidental. Porque, hasta ahora, la América española es un fragmento de la cultura europea, excluido de Europa. Esto lo sabe quien sepa que muchas ideas de nuestra edad no han pasado todavía el mar, y esto ocurre por la sencilla razón de que hace cincuenta años la vida espiritual de los pueblos de Europa se elabora en los periódicos, y nadie, ni en América ni en ninguna parte del mundo, es capaz de leer un periódico con un mes de retraso. Para que América sienta íntegramente a Europa es necesario que la multitud americana—la multitud, no unos cuantos escogidos—lea los periódicos europeos, y para que los lea es indispensable que lleguen a ella el vaho de las prensas.

Al señalar este aspecto de la comunicación interoceánica se dice desde luego que España es el nexo ineludible entre ambos continentes. Ninguna de las tonterías americanas podrá impedir nunca que cuando en América se diga ciertamente España; se diga Europa. Sobre todo, porque la América española no tiene ni puede tener otro modo de comunicarse con Europa que por intermedio de España, de la misma manera que el Canadá y los Estados Unidos necesitan fatalmente de Inglaterra como intermediario.

Yo no sé si los hombres de ambos continentes se habituarán desde luego a los viajes aéreos. Sería lamentable que el acontecimiento no provocara una gran emoción colectiva. Y lo sería, no tanto por el fracaso de una gran empresa industrial, cuanto por el fracaso de las perspectivas espirituales. El primer viaje aéreo tendrá, en la historia americana, la misma trascendencia del primer viaje colombino. Será, a los cuatro siglos de su incorporación geográfica al mundo, su descubrimiento espiritual.

Es posible que el nuevo sistema comunicativo contribuya al desarrollo de las relaciones mercantiles. Pero esto importa poco. Que los comerciantes puedan vender y comprar con más facilidad es cosa que en cierto modo nos interesa a todos. Sin embargo, este interés, aunque atañe a nuestro dinero, resulta pequeño en contraste con el gran interés humano de conocernos mejor los unos a los otros y de coordinar nuestras ideas y nuestros sentimientos, los que tenemos ideas y sentimientos coincidentes, en una empresa común.

Yo creo que si la cercanía en el tiempo, a despecho de la lejanía en el espacio, logra conglomerar a españoles y americanos en conjuntos homogéneos, la fuerza con que estos graviten influirá sensiblemente en el movimiento político del mundo.

César FALCON.



ESA agilidad, esa viveza, ese entusiasmo que son la clave del éxito en los deportes, no se obtienen sino nutriendo el organismo propiamente.

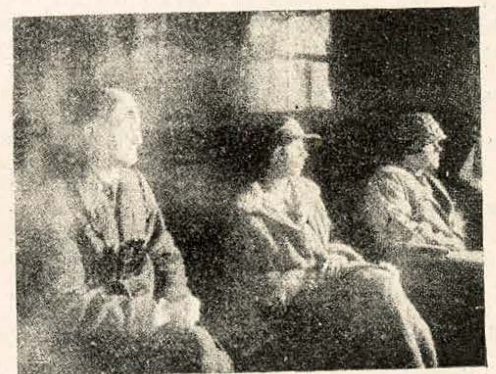
Quaker Oats

todos los días, significa sangre rica, energía muscular y resistencia a la fatiga. El alimento preferido por todos los atletas del mundo. Alimenta dos veces más que la carne y tres veces más que el arroz y es muy fácil de digerir.

Representantes:
W. R. GRACE & CO.



4-42



Contemplando la vasta perspectiva del cielo.

La Inteligencia y el Aceite de Ricino

El fascismo conquistó, al mismo tiempo que el gobierno y la Ciudad Eterna, la mayoría de los intelectuales italianos. Unos se unieron sin reservas a su carro y a su fortuna; otros le dieron un consenso pasivo; otros, los más prudentes, le concedieron una neutralidad benévola. La Inteligencia gusta de dejarse poseer por la Fuerza. Sobre todo cuando la fuerza es, como en el caso del fascismo, joven, osada, marcial y aventurera.

Concurrían, además, en esta adhesión de intelectuales y artistas al fascismo, causas específicamente italianas. Todos los últimos capítulos de la historia de Italia—como escribí hace un año en un artículo sobre D'Annunzio—aparecen saturados de d'annunzianismo. "Los orígenes espirituales del fascismo están en la literatura de D'Annunzio. D'Annunzio puede renegar al fascismo. Pero el fascismo no puede renegar a D'Annunzio". El futurismo,—que fue una faz, un episodio del fenómeno d'annunziano—es otro de los ingredientes psicológicos del fascismo. Los futuristas saludaron la guerra de Trípoli como la inauguración de una nueva era para Italia. D'Annunzio fué, más tarde, el condottiere espiritual de la intervención de Italia en la guerra mundial. Futuristas y d'annunzianos crearon en Italia un humor megalómano, anticristiano, romántico y retórico. Predicaron a las nuevas generaciones—como lo han remarcado Adriano Tilgher y Arturo Labriola—el culto del héroe, de la violencia y de la guerra. En un pueblo como el italiano, cálido, meridional y prolífico, mal contenido y alimentado por su exíguo territorio, existía una latente tendencia a la expansión. Dichas ideas encontraron, por tanto, una atmósfera favorable. Los factores democráticos y económicos coincidían con las sugerencias literarias. La clase media, en particular, fué fácil presa del espíritu d'annunziano. (El proletariado, dirigido y controlado por el socialismo, era menos permeable a tal influencia). Con esta literatura colaboraban la filosofía idealista de Gentile y de Croce y todas las importaciones y transformaciones del pensamiento tudesco y de la "real-politik".

Idealistas, futuristas y d'annunzianos sintieron en el fascismo una obra propia. Aceptaron su maternidad. El fascismo estaba unido a la mayoría de los intelectuales por un sensible cordón umbilical. D'Annunzio no se incorporó al fascismo, en el cual no podía ocupar una plaza de lugarteniente; pero mantuvo con él cordiales relaciones y no rechazó su amor platónico. Y los futuristas se enrolaron voluntariamente en los rangos fascistas. El más ultraista de los diarios fascistas, "L'Impero" de Roma, está aún dirigido por Mario Carli y Emilio Settimelli, dos sobrevivientes de la experiencia futurista. Ardengo Soffici, otro futurista, colabora en "Il Popolo d'Italia", el órgano de Mussolini. Los filósofos del idealismo tampoco se regatearon al fascismo. Giovanni Gentile, esa "bonne a tout faire" de la filosofía y de la cátedra, después de reformar fascísticamente la enseñanza, hizo la apología idealista de la cachiporra. Finalmente, los literatos solitarios, sin escuela y sin capilla, también reclamaron un sitio en el cortejo victorioso del fascismo. Sem Benelli, uno de los mayores representantes de esa categoría literaria, demasiado cauto para vestir la "camisa negra", colaboró con los fascistas, y, sin confundirse con ellos, aprobó su praxis y sus métodos. En las últimas elecciones, Sem Benelli fué uno de los candidatos conspicuos de la lista ministerial.

Pero esto acontecía en los tiempos que aún eran, o parecían, de plenitud y de apogeo de la gesta fascista. Desde que el fascismo empezó a declinar, los intelectuales comenzaron a rectificar su actitud. Los que guardaron silencio ante la marcha a Roma sienten hoy la necesidad de procesarla y condenarla. El fascismo ha perdido una gran parte de su clientela y de su criterio intelectuales. Las consecuencias del asesinato de Matteoti han apresurado las defecaciones.

Presentemente se afirma entre los intelectuales esta corriente anti-fascista. Roberto

humorista, de quien se puede sospechar que se ha hecho fascista porque ya casi nadie quiere serlo. Por otra parte, Pirandello es un pequeño burgués, provinciano y anarcoide, con mucho ingenio literario y muy poca sensibilidad política. Su actitud no puede ser nunca el síntoma de una situación. Malgrado Pirandello, es evidente que los intelectuales italianos están disgustados del fascismo. El idilio entre la inteligencia y el aceite de ricino ha terminado.

¿Cómo se ha generado esta ruptura? Conviene eliminar inmediatamente una hipótesis: la de que los intelectuales se alejen de Mussolini porque éste no ha estimado ni aprovechado más su colaboración. El fascismo suele engalanarse de retórica imperialista y disimular su carencia de Principios bajo algunos lugares comunes literarios; pero más que a los artesanos de la palabra ama a los hombres de acción. Mussolini es un hombre demasiado agudo y socarrón para rodearse de literatos y profesores. Le sirve más un estado mayor de demagogos y guerrilleros, expertos en el ataque, el tumulto y la agitación. Entre la cachiporra y la retórica, elige sin dudar la cachiporra. Roberto Farinacci, uno de los leaders actuales del fascismo, el principal actor de su última asamblea nacional, no es solo un descomunal enemigo de la libertad y la democracia sino también de la gramática. Pero estas cosas no son bastantes para desolar a los intelectuales. En verdad, ni los intelectuales esperaron nunca que Mussolini convirtiese su gobierno en una academia bizantina, ni la prosa fascista fué antes más gramatical que ahora. Tampoco pasa que a los literatos, filósofos y artistas, a la Arterracia como la llama Marinetti, les horroricen demasiado la truculencia y la brutalidad de la gesta de los "camisas negras". Durante tres años las han sufrido sin queja y sin repusa.

El nuevo orientamiento de la inteligencia italiana es una señal, un indicio de un fenómeno más hondo. No es para el fascismo un hecho grave en sí sino como parte de un hecho mayor. La pérdida o la adquisición de algunos poetas, como Sem Benelli, carece de importancia tanto para la Reacción como para la Revolución. La inteligencia, la arterracia no han reaccionado contra el fascismo antes que las categorías sociales, dentro de las cuales están incrustadas, sino después de éstas. No son los intelectuales los que cambian de actitud ante el fascismo. Es la burguesía, la banca, la prensa, etc., etc., la misma gente y las mismas instituciones cuyo consenso permitieron hace dos años la marcha a Roma. La inteligencia es esencialmente oportunística. El rol de los intelectuales en la historia resulta, en realidad, muy modesto. Ni el arte ni la literatura, a pesar de su megalomanía, dirigen la política; dependen de ella, como otras tantas actividades menos exquisitas y menos ilustres. Los intelectuales forman la clientela del orden, de la tradición, del poder, de la fuerza, etc., y, en caso necesario, de la cachiporra y del aceite de ricino. Algunos espíritus superiores, algunas mentalidades creadoras escapan a esta regla; pero son espíritus y mentalidades de excepción. Gente de clase media, los artistas y los literatos no tienen generalmente, ni aptitud ni "elan" revolucionarios. Los que actualmente osan insurgir contra el fascismo son totalmente inofensivos. La Liga Itálica de Sem Benelli, por ejemplo, no quiere ser un partido, ni pretende casi hacer política. Se define a sí misma como "un vínculo sacro para desenvolver su sacro programa: por el Bien y el Derecho de la Nación Itálica; por el Bien y el Derecho del hombre itálico". Este programa puede ser muy sacro, como dice Sem Benelli; pero es, además, muy vago, muy gaseoso, muy cándido. Sem Benelli, con esa nostalgia del pasado y ese gusto de las frases arcaicas, tan propios de los poetas mediocres de hoy, va por los caminos de Italia diciendo como un gran poeta de ayer: "¡Pace, pace, pace!". Su impotente consejo llega con mucho retardo.

José Carlos MARIATEGUI.



No permita que su bebé sufra

El cutis del bebé, suave y delicado, está expuesto a continuas irritaciones que causan al niño insoportables molestias. Los médicos recomiendan los

Polvos de Johnson para Niños

como excelentes para el sarpujido y las irritaciones del cutis.

Le venta en las droguerías principales



Johnson & Johnson
NEW BRUNSWICK, N. J., U. S. A.

Bracco es uno de los leaders de la oposición democrática. Benedetto Croce no esconde su pensamiento anti-fascista, a pesar de compartir con Giovanni Gentile la responsabilidad y los laureles de la filosofía idealista. D'Annunzio que se muestra huraño y malhumorado, ha anunciado que se retira de la vida pública y que vuelve a ser el mismo "solitario y orgulloso artista" de antes. La situación producida por el asesinato de Matteoti no le ha arrancado una declaración espontánea. Pero, según una carta suya a uno de sus confidentes, que discretamente le escribió interrogándolo, "lo tiene muy afligido "esta fétida ruina". Sem Benelli, en fin, con algunos disidentes del fascismo y del filofascismo, ha fundado la Liga Itálica con el objeto de provocar una revuelta moral contra los métodos de los "camisas negras".

Recientemente, el fascismo ha recibido la adhesión de Pirandello. Pero Pirandello es un

TALCO

BORATADO

Uno de los artículos que no admiten sustituto

MENNEN

LANCE DE HONOR

Corría el automóvil. No cesaba de correr desde las cinco de la tarde anterior; no había cesado de correr en toda la noche, y, ahora, apagados los faros, porque iba amaneciendo, continuaba su carrera con las precauciones convenientes en el verde laberinto de montañas.

Era un gran torpedo gris con tal aspecto de formidable fortaleza ambulante y tripulado por tales monstruos de pieles y anteojos, que un pobre arriero rato antes, viéndosele venir encima, se quedó con su burro temblando al borde de un barranco como si hubiese visto volar un fantástico tren de todas las artillerías y demonios del infierno.

La carretera, costeano abismos, torciase, y torciase siempre de un modo inverosímil, a la izquierda, a la derecha, en amplias curvas o en recodos bruscos, en esos, a veces tan cerradas, que hacíanla tomar inversa dirección. Unos ratos les daba a los excursionistas de frente el resplandor de la aurora; otros, francamente de espaldas. Cuando creían haberse alejado de un puerto o de un picacho en torno al cual cerníanse las águilas, a cien metros sobre sus cabezas, volvían a encontrárselo en la próxima vertiente.

San Román y el joven duque no decían una palabra. Nuevo el doctor en estas lides, procuraba acomodarse a las dignidades del trágico silencio, dominando su temor de estrellarse entre tantos precipicios y su emoción de ir a ver romperse el bautismo a dos cristianos. Sólo el bilioso Pancho Cruz iba perdiendo la paciencia.

—Pero, bueno, tú, *chauffeur*—decía,—¿dónde diablos vamos? ¿Estás seguro de que no



hemos pasado veinte veces por aquí? ¿Es ésto algún tío vivo?

Creyérase, a la verdad, que, perdidos en las entrañas de la sierra, no hacían sino dar vueltas sin salir nunca de un paraje. El otro auto, del conde de Rialta, que seguía los con media hora de retraso, tan pronto allí atrás y lejos descubriase pequeño bajando también la carretera, como se ocultaba largo trecho en los peñones para reaparecer en frente y en la contraria dirección de un zig-zag val'e al medio, cual si tornárase a Madrid harto de buscar la finca donde el horrendo duelo debía verificarse.

Horrendo; muy grave. Precisamente su gravedad trágica de cabeza desde ayer. Público el escándalo que lo originó entre el duque y el conde, el conocimiento de sus condiciones durísimas (pistola, espada después, hasta quedar alguno fuera de combate) puso en daza al ministro, al gobernador, a la policía, resueltos a evitarlo. Primero un inspector y diez guardias cerrádoles el paso al frontón de la Ciudad Linceal; luego dos *taris* policíacos persiguiéndoles a El Pando; enseguida, y a la vista de más guardias, el camino de Toledo, donde no tardaron en perderse de los *taris*, sin sospechar que a media noche en la histórica ciudad fuese a recibirles su gobernador en persona; el próbo funcionario, no pudiendo arrancarles la palabra de renunciar al lance, les avisó que había movilizado contra ellos toda la guardia civil que le dejaba libre la persecución del céebre bandido el *Chato de Charrasca*, terror de la provincia, y, en fin, como por lo visto funcionaba el telégrafo de punta a punta del reino, dos kilos de salchichón, pan y vino, único *menú* halado para cenar en un café de Zocoover, y a *Las Gargañas* los tercios, los tenaces. . . a *Las Gargañas* la dehesa de San Román, que aún distaba, quién sabe cuánto, de estas sierras cruzadas en la eterna noche con un frío espantoso, a pesar de tantas pieles de cabra de la China.

Llevaban el auto abarrotado de espadas, de pistolas de más armas y pólvoras y balas que un ejército en Marruecos.—“Sí, sí—pensaba el pacífico doctor—, acabará la cosa en un desastre”. Por primera vez asistía a uno de estos lances, con la triste suerte de *debutar* en el de mayor resonancia de sable entre los dos hombres más famosamente fieros de Madrid y no dudaba que su ciencia tendría que esforzarse en salvar a cualquiera de los rivales moribundos de un boquete en la cabeza o en el pecho. Incapaz de haber conciliado el sueño durante la excursión, había venido admirando cómo tranquilamente roncaba el duque sin la más leve inquietud por que unas horas después hubiesen de reconducirlo a su palacio vivo o muerto. ¡Ah!, la verdadera valentía, la verdadera intrepidez. Un joven rico, guapo, con todos los halagos de la vida y que no perdía

el sueño en la molesta trepidación de un automóvil que le llevaba a situarle nada menos que frente al terrible conde de Rialta. Este pasaba los cinco oros de un cinco de oros, de cinco tiros de pistola. ¡Horrible! ¡Horrible! . . . Y por una tontería, que resultaba lo peor: un *cine*, una cupletista coqueta sonriéndoles a ambos en paños diferentes y una refriega a bastonazos en la puerta. . . Claro que éste no era sino el motivo de explosión de antiquísimos rencores; el conde y el duque se aborrecían a celos de sus sendas famas de audaces y de altivos.

Y el gris torpedo enorme cargado de espadas, pistolas y hombres valerosos, corría y corría incesantemente cuesta abajo al borde de hondos precipicios de rocas y de robles que sólo al menos avezado doctor poníanle de cuando en cuando pavora en las entrañas. Aquello era peor que irse deslizando por la cornisa de un tejado, como él hacía para cazar pájaros cuando pequeño, porque era irse resbalando sobre unas ruedas locas por cornisas del abismo. Angustiosa soledad para águilas y lobos. Ni un alma que los acorriese si cayesen despeñados, y siempre la carretera retorciéndose en difíciles revueltas. Gracias a que las tablillas del R. A. C. E. avisaban los sitios peligrosos.

Ahora, por ejemplo, al final de una larga pendiente cerrada por dos canchos, una previsora tablilla con una Z agudísima habíales advertido la conveniencia de embocarla con mucha precaución. Refrenado el auto, avanzaba lentamente; torció; enfiló la especie de punta infernal que formaban las ingentes rocas llenas de óxidos cobrizos y de musgos; volvió a torcer en la angostura, salvando un pretil desde cuya alcantarilla, y con grande estrépito, caía un arroyo al fondo de una cima oscura y pavorosa, y, cuando salía a una meseta rodeada de malezas y todavía avalladada entre peñones. . . ¡ah!, un hombre a caballo y dos a pie en mitad de la carretera, encinturados de pistolas y puñales y apuntando con fusiles, interceptábanle la marcha e intentaban detenerlo.

—¡Alto! ¡Alto, señores! ¡A parar!
El conductor moderó la velocidad un poco más y los viajeros alzaronse en los asientos para mirar a los extraños personajes.

—¡Alto! ¡Alto!—seguía apremiando el jinete.

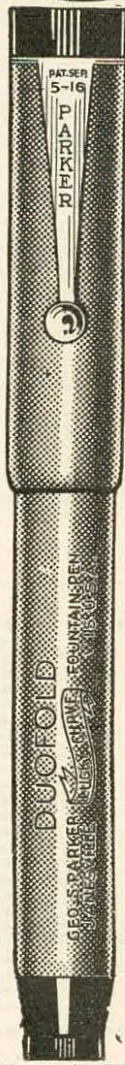
—¿Qué quieren?—le preguntó San Román al mecánico.

—Que paremos.
El duque se indignaba.

—¡Sigue!—mandó con voz de trueno—. Habrán teleografiado aquí también y serán los guardas de cualquier próxima aldeilla. ¡Tendría que ver! ¡Sigue, y arróllalos si no se quitan!

Fué el *chauffeur* a obedecerle; sin embargo,

Parker LUCKY CURVE Duofold With The 25 Year Point



CUANDO SU PUÑO OLVIDA SU "DUOFOLD" EL LLAMATIVO COLOR DE LACA ROJA LE LLAMA LA TENCION COMO DICHIENDOLE:

"NO OLVIDE SU PLUMA FUENTE"

PASE UD. A UNA DE LAS SIGUIENTES TIENDAS Y PRUEBE EL PESO, EQUILIBRIO L SUAVIDAD SUPERIOR DE ESTA NUEVA PLUMA-FUENTE.

SE HACE EN DOS TAMAÑOS

DUOFOLD SENIOR S. 20.00

DUOFOLD JUNIOR S. 15.00

Y SE VENDEN EN LAS SIGUIENTES CASAS COMERCIALES

- G. Welsch y Cia.
- Botica "El Inca".
- Librería Francesa.
- Librería Gil.
- Librería Newton.
- Librería P. Acevedo.
- Librería "El Inca".
- Orellana y Cia.
- Lorenzo y Rego M.



Crema Hinds

de Miel y Almendras

EL efecto refrescante y sedativo de esta crema blanca pura en una parte delicada o inflamada del cutis hace experimentar un grato alivio a quienes sufren de irritaciones cutáneas por efecto de labores o recreo al aire libre.

Para evitar o mitigar considerablemente las consecuencias de quemaduras del cutis por la acción del sol y del viento, aplíquese la Crema Hinds de Miel y Almendras antes o después de exponerse a la intemperie. Empléese también en la mañana y la noche para mantener suave la tez. Si el cutis se halla delicado o irritado o lastimado, humedézcase con la crema un pedazo de tela blanda o de algodón absorbente, poniéndolo sobre la parte afectada, o pasándolo con cuidado. Repítase el tratamiento hasta

sentir alivio. La crema alivia inmediatamente la quemadura, y generalmente cicatriza las lastimaduras de la noche a la mañana. No frote usted nunca una parte delicada del cutis, porque aumentará el dolor.

Tenga cuidado de no usar imitaciones ni substitutos de esta crema, que tan admirable éxito ha tenido. La única original y genuina Crema Hinds de Miel y Almendras es preparada solamente por la

A. S. HINDS COMPANY, Portland, Maine, Estados Unidos
Se vende embotellada y embalada en forma atractiva y conveniente

Agente de venta en el Perú:

G. BERKEMEYER, Villalta 246-266, Lima, Perú
La Crema Hinds de Miel y Almendras puede comprarse actualmente en muchas tiendas y farmacias.

le hizo parar en seco un disparo cuya bala le silbó junto a la frente.

—¡Qué bárbaro!—acabaron de sublevarse San Román, el duque y Pancho Cruz, dispuestos a apearse e imponerle a aquel idiota guarda el correctivo.

Pero, ganándose la acción, el guarda, el jinete, a una arrancada del potro habíase acercado al coche, y bajo la boca misma del fusil conminaba a los viajeros, más explícito:

—¡Manos arriba y pie a tierra to el mundo! ¡Alto al Chato de Charrasca!

Endiablada sorpresa la del nombre. Cayó como una bomba. Era el del feroz y sanguinario foragido. Ninguno de los excursionistas había pensado en él durante el abandono de la noche y de la sierra, y he aquí que el alba poníasele delante. Feo, tétrico, horroroso, con su cara de perro echada hacia el fusil, volvió a invitarles a bajar o "a tostarle a uno la sesera..."; y como no cabía dudar de que lo hiciese, tras aquel ejecutivo disparo que le sirvió de bestial presentación, y como, además, en el trémulo estupor que había paralizado a todos, el *chauffeur* y el médico fueron los primeros que saltaron al camino, Cruz, San Román y el duque acabaron imitándolos.

Otra brutal arrancada del potro, que lanzó al duque casi rodando del estribo, dispersó también a los demás atónitos en el espacio de unos metros.

—Así, y manos arriba, manos arriba, señores. No se trata de jacerle daño a nadie; pero al que tan siguió me rechiste, lo abraso.

Algo tranquilizó al doctor la aclaración. Temblando dentro de las pieles, con los brazos hacia el cielo, y viendo a los otros cuatro en la misma guisa dentro de las suyas, como esos amaestrados, sólo tenía que el intrépido corazón de sus amigos les lanzase en cualquier descuido a buscar las armas para empezar un fregado de

tiros que diese con unos cuantos en el suelo.

Mas, no; bajo el fusil implacable, los bravos sorprendidos se dejaban mansamente despojar de pieles y caretas.

Corría la faena a cargo de los dos auxiliares del Chato, que les iba dirigiendo:—"¡Los abrigos!" "¡Las chaquetas!" "¡Las carteras y sortijas, a ver por los bolsillos!"... Uno desnudaba y registraba; otro ataba atrás los codos al que quedaba en mangas de camisa, lo llevaba al tronco de un roble y terminaba de amarrarlo; y, últimamente, cuando todos lo estuvieron, el Chato, el espantoso Chato de Charrasca, se desmontó. Llegó al automóvil, y pistolas y espadas y botiquín y todo cuanto había lo trasladó en un santiamén a las alforjas del caballo.

De pronto el clamor de una bocina lanzó a los bandoleros con su botín en dirección de ella a la angostura de peñones, y no supo el maniatao doctor si acoger aquello como oportunísimo socorro o como de desdicha: era el auto de Rialta, del fiero e indomable Rialta, con su gente que para mal de todos irían quizás a emprenderla con el Chato a tiros y mandobles.

Rato de nueva angustia. Ni veían a los bandoleros sumidos en los canchos, ni aparecía el automóvil ni se podía saber lo que pasaba allí detrás, con el ruido del torrente. Solo aquí los infelices amarrados, ocultando en el silencio su bochorno, y sufriendo con noble resignación la segadura de las cuerdas en los brazos y la dureza de los robles en la espalda.

A la media hora, otro grupo de hombres en mangas de camisa asomó por el portillo, dando tiritones.

Los amigos de Rialta, uno de los cuales había logrado desatarse y desatar a los demás.

Guiados por los gritos con que rato antes clamase el doctor a algún cabrero de la sierra, venían caritativamente a libertarles.

Con la libertad, y ante la muda dignidad de caballeros que ostentaban los llegados, no tardaron éstos tampoco en recobrar a su grave condición de caballeros. Tanto más cuanto que la ausencia de Rialta, que se había quedado allí detrás por odioso respeto al adversario, parecía indicar su ansia de acabar el tremendo duelo cuanto antes. No se habrían llevado los ladrones, tal vez, sus espadas y pistolas.

Aparte el incidente que a todos les tenía en situación algo equívoca, y acerca del cual no había para qué decir ni una letra, restaba siempre la realidad de dos bravos dispuestos a morir, San Román y Cruz apartáronse a conferenciar brevemente con el duque; luego volvieron al grupo y dijo San Román:

—Señores, prontos estamos a no demorar más este azaroso desafío. Aquí mismo se puede efectuar. Traigan las armas y acabemos.

Los padrinos de Rialta se miraron.

—Las... armas?—lamentó uno, tragando algo de saliva.

Comprendió San Román y prosiguió:

—Bien, señores..., también a nosotros esos sinvergüenzas... Pero, ya que nos han dejado los autos, porque no los necesitarán o no los sepan guiar, regresemos a Madrid sin pérdida de tiempo, comprándonos algún gabán por el camino, y... ¡Decídselo a Rialta!

—A... Rialta?—Volvió a atragantarse el que antes contestó.

Y la consternación que expresaron mirándose otra vez los representantes de Rialta fué tan honda, que el duque y los suyos se estremecieron de piadoso horror a la idea de que hubieran matado aquellos miserables.

"No. ¡Se lo habían llevado, únicamente. Por la corona y algún papel de la cartera vieron que era conde, y lo habían secuestrado a la husma de una fuerte suma de rescate!"

Estupefacción. ¡Pobre Rialta!

El primer hidalgo impulso de los que tal oían, fué echarse mano a los bolsillos para reunir la suma, y... pero... no tenían ni las chaquetas. Contrariados, apartáronse unos de otros en triste reflexión.

Imponíaseles por lo pronto la evidencia de que sin Rialta era tan imposible el duelo como sin perdimos un guisado de perdimos.

Después de larga e inútil meditación de cada uno, tornó a reunirlos San Román con sonrisa melancólica:

—Señores, seguramente a ustedes se les ha ocurrido, si tuviésemos armas, arrojarnos a la persecución de esos granujas a fin de liberar al conde e imponerles la pena merecida; mas... no las tenemos; le sería por otra parte peligrosa tal persecución a la vida misma de Rialta, y entiendo que debemos regresar a Madrid olvidando para siempre y para todos la hazaña de que a traición nos han hecho objeto tan cobardes y haraposos sinvergüenzas.

Asintió el concurso. Hacía demasiado frío para esperar y se lanzaron a los autos. Sin decirlo, todos manifestaban en la cara la angusta convicción de que quedaban perfectamente a salvo sus honorabilidades. El duelo no dejó de efectuarse por su culpa, sino por la de los tres cobardes y desastrados sinvergüenzas. No estaba previsto el caso en el código del honor, y nada les había obligado, pues, a ponerse a pelear con ellos a trastazos, lo mismo que gañanes.

Únicamente el doctor no iba enteramente persuadido de que fuesen tan cobardes aquellos tres haraposos sinvergüenzas que, a más de cargar con uno, habían dejado en camisa a ocho o nueve indomables caballeros.

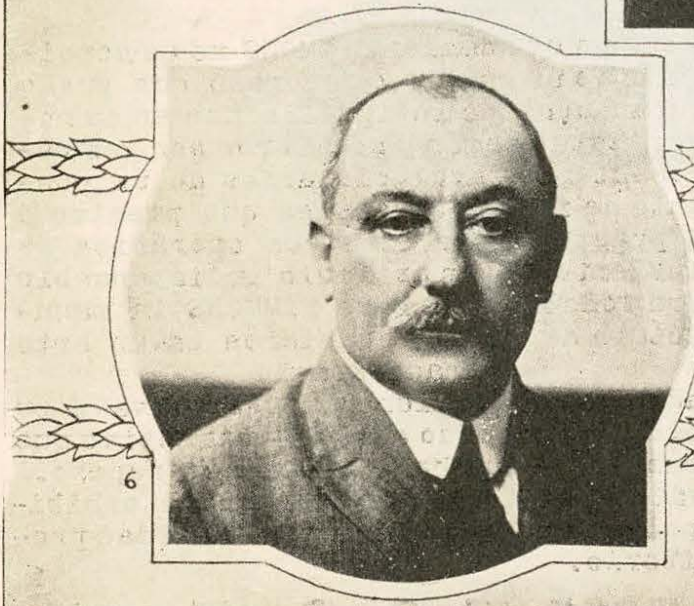
Felipe TRIGO.

Señoras, Señoritas, Caballeros

Consultad al profesor de Navarro que acaba de llegar de Rusia, os dirá vuestro presente y porvenir. Es famoso en París y Londres por sus acertadas predicciones, único discípulo de Mad de Thebes. Especialista en líneas de la mano por haber estudiado con la famosa gitana Muleyy, acudid que pronto se va para la India y no tendréis tiempo de poder comprobar sus grandes condiciones de cartomántico.

MANTAS 144

EL NUEVO CABINETE



1) Señor doctor don Alberto Salomón, Ministro de Relaciones Exteriores 2) Señor doctor don Jesús Salazar, Ministro de Gobierno; 3) Señor Alfredo Piedra, Ministro de Guerra; 4) Señor doctor don Alejandro Magaña, Ministro de Justicia y Presidente del Gabinete; 5) Señor don Enrique de la Piedra, Ministro de Hacienda; 6) Señor don Manuel G. Masias, Ministro de Fomento; y 7) Señor don Fermín Málaga Santolla, Ministro de Marina.

LA SUPERVISION DE LEGUIA

Para ese gran comprensivo intelectual que se llama Luis Ernesto Denegri.

Por idiosincracia, por ambientación europea, por cierta agresiva independencia en la elaboración de mis opiniones personales, gusto muy poco de la escenografía espectacular de la política. Entiendo por esto último, todo aquello que se refiere a lo que en la política es mera superficie, bambalina multicolor y protocolo decorativo. El culto de la Política, de la Religión o de la Justicia, suele caer siempre fuera del interés de los espíritus preocupados en el dogma del culto mismo. Sus ritos no han menester de la colaboración esencial de todos los adeptos, y ellos se verifican solamente como una expresión objetiva del ansia de prolongación en los demás que guardan siempre oculta en su seno aquellas tres grandes preocupaciones humanas.

Lo que se cree que hay de teatro en las ostentaciones superlativas del señorío político del Estado, no es otra cosa que la reciprocidad suntuaria entre la unidad representativa del gobierno, y la multitud innumerable y eternamente teatral, de donde el ungido procede. El caudillo lleva untado en sus vestiduras el color fosforescente de las muchedumbres entusiasmadas que le engendraron entre vítores, aplausos, discursos, gestos frenéticos de pasión. Y el Estado sabe devolver a tiempo en el mismo tono y con igual sonoridad, el regalo de las más vistosas apoteosis triunfales. El pueblo lo agradece, y es como si el pueblo mismo se reconcentrara bajo la forma sintética de su hombre representativo.

Yo, al menos, así lo entiendo con el amigo Juan Jacobo; y es desde este punto de vista

intelectual que alguna que otra vez me interesaron las ritualidades de la Política, de la Religión o de la Justicia.

Pero la otra tarde, con motivo de la asistencia del Presidente de la República a la sesión solemne del Congreso para llevar a cabo el precepto constitucional sobre la reelección, entendí que era deber político y un imperativo intelectual, de hombre que se preocupa en ver muy de cerca las realidades sobresalientes de su tiempo, asistir a la solemne ceremonia.

El palacio legislativo se hallaba repleto hasta los topes. Pasillos, escaños, tribunas, recovecos....

Las pecheras almidonadas, los uniformes de militares, diplomáticos, magistrados y eclesiás-

ticos ponían en el vano azul del ambiente fantásticas estrias de luz. Había un refrotar de voces, de miradas y de gestos anhelantes, entre el apretujamiento de la muchedumbre alta del anfiteatro y el horizonte policromado de las tribunas especiales. En el vano de la gran sala palpitaban rumores de multitud en espera y perfumes de elegantes mujeres sofocadas. ¡Algo de desmayo sensual, como conciencia diabólica de aquella delirante exaltación multitudinaria!

¡Clarines, vítores, grandes masas de hombres que trajinan...! Figuras de un severo ajedrez de ébano, muévense inopinadamente en el fondo del paisaje ciudadano!

La silueta de un hombre venerable, senador del Senado Romano, líricamente claro en su elegante ancianidad, Don Guillermo Rey, yérguese en el rectángulo escarlata del estrado presidencial. Y espera....

La figura de un hombre menudo, breve, sintético, avanza hacia el patricio. Sube al estrado. Los clamores hacen sombra. Una voz resuelta se abre paso en el momento. Es el verbo de Leguía....

Su palabra cincelada en la realidad palpitable de su obra, en la carne viva de su acción directa sobre la cosa pública, enciende una vez más esa llamarada de entusiasmo que su genio ha proyectado sobre la conciencia nacional. El tono de su voz, el perfil de su apostura, la contundencia de sus gestos, y ese qué se yo de impreciso misterio que nimba siempre la figura de los hombres excepcionales, electrizaron los miles de almas que asistían a la ceremonia, y hubo como la sensación de que en aquella hora memorable un caudillo providencial cuajaba las bases definitivas sobre las cuales iban a cimentarse para siempre jamás los muros históricos de la nacionalidad.

Y como Leguía dice siempre ideas funda-

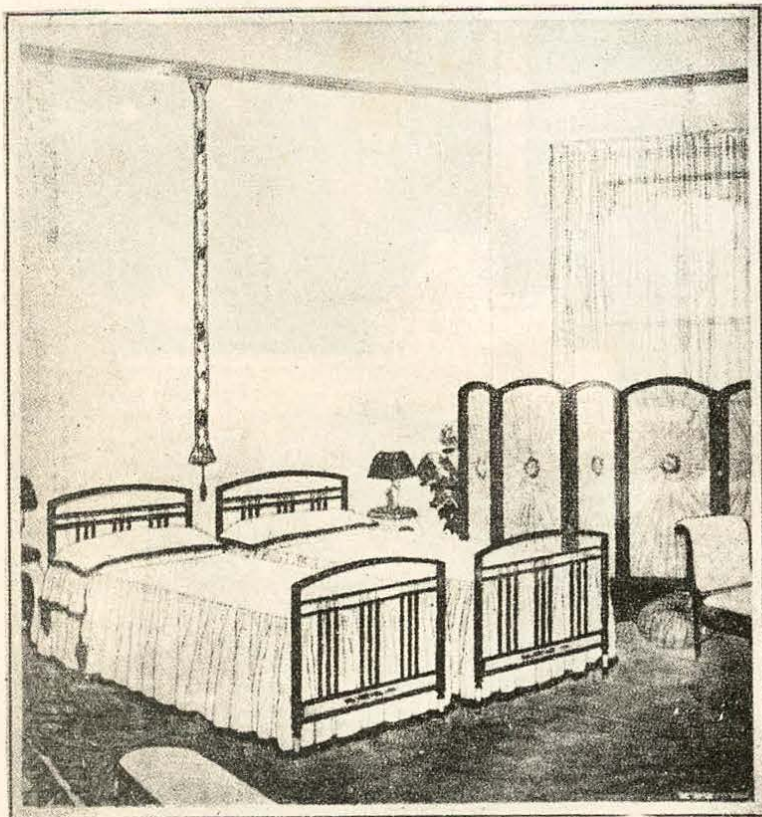


El mejor jabón para teñir

AGENTES PARA EL PERU

A. NORIEGA DEL VALLE.—S. en C.

MUEBLES Y CAMAS DE ACERO



IMPORTACION DIRECTA

Muebles SIMMONS de acero, Somieres SIMMONS de flejes de acero, Cunitas y Catres para campo y colegiales, Camas para clínicas é instituciones.

CAMAS Y SOMIERES "SIMMONS"

SU INDIVIDUALIDAD, SENCILLEZ, ECONOMIA Y ELEGANCIA.

La cama o el sommier SIMMONS no es sencillamente un mueble ó decorado que puede ocupar un sitio insignificante en su hogar. Estas camas y sommieres son los representantes evolucionarios de un conjunto de ideas originales que puestas á la práctica por diestros operarios se convierten en un artículo indispensable para todo hogar. Para SIMMONS la manufactura de camas y sommieres es un arte tradicional.

Cada cama y sommier SIMMONS lleva á su hogar un concurso alegre y atractivo que embellece sus habitaciones de reposo.

Una cama SIMMONS de acero o bronce es verdaderamente individual, y en nuestra exhibición podremos mostrarle uno ó varios modelos que podrán expresar la individualidad propia de cada dormitorio.

JUAN ALMUELLE

Arzobispo 237 y 239

mentales, ideas matrices, que no han sabido decir,—si es que las concibieron,—los otros gobernantes que ha tenido el Perú, a mí se me ha quedado escarabajando una de esas ideas, entre las muchas que he aprendido de él y que han determinado en mi patriotismo la absoluta certidumbre de que la vida de este hombre es consustancial con la única posibilidad que todavía nos queda de ser una nación civilizada.

No sé si constituya felicidad o desgracia para los destinos de un pueblo, que sus posibilidades de solidificación nacionalista, interdependan de la vida de un hombre. La historia presenta las más inverosímiles coqueterías providenciales. Cuando le están reservadas a un hombre la misión de comprender los anhelos de una colectividad y la profunda visión de leer audazmente en sus más impenetrables destinos, este hombre vive y crea, hasta que su inicial empuje constructor abre nuevas vías de acción a las personalidades secundarias y divulgadoras que le suceden. Esto podrá no tener una lógica a priori, pero la historia nos enseña que esta clase de gobernantes llegaron al término de su tarea y supieron engendrar las unidades espirituales encargadas de mantener la aceleración impresa por el movimiento generador.

Solamente así se concibe que a Leguía se le hayan ocurrido cosas que ningún gobernante se ha atrevido ni siquiera a esbozar. No quiero con esto decir que nadie, en absoluto, haya dicho en el Perú lo que el Presidente nos dice. No habrá faltado, seguramente, algún escritor—estos menospreciados escritores que solemos decir las más de las veces verdades como puños—que haya coincidido con él. Pero lo importante es que ningún mandatario, con el poder máximo entre las manos, ha logrado pulverizar con su acción y con su pensamiento, la serie de prejuicios, de majaderías políticas y sociales, de telarañas ideológicas, que nos asesinan desde hace un siglo.

Su visión tan desconcertantemente luminosa de lo que es el Perú y de lo que somos los peruanos, de lo que puede llegar a ser esta patria y del modo como hay que manipular nues-

tros hombres y nuestras cosas; su interpretación genial de nuestra historia y la embridación integral de nuestras energías, me han llevado el convencimiento profundo de que, ¡al fin!, un compatriota nos ha conocido, nos ha comprendido valientemente a fondo, y que ya estamos abriéndonos paso en el camino de construir una nacionalidad en serio digna de nuestra extensión geográfica y de los contenidos coloniales que atesoramos.

Sobre la base de un laborioso allegamiento de cosas materiales—que es con factores de este tipo que se ha forjado en gran parte la fisono-

mía de la civilización occidental—, Leguía ha levantado una gran columna de ideas. De ideas capitales, de las que Gregorio Marañón llama "ideas matrices". Con estos formidables empujones espirituales, es que los pueblos se echan a andar sin miedo en pos de sus destinos. Y para que estas ideas sean fecundas a la nacionalidad, deben ser ideas nacionales, ideas peruanas, sin trasiego de ideologías exóticas y cursivamente verbalizadas en el escarceo retórico de la cátedra.

Ahí va un ejemplo. Leguía ha dicho en su discurso programa que el daño mayor que nos hizo la guerra de 1879, fué el de sumirnos, generación tras generación, en un completo pesimismo. Esto, a simple vista, parece una vulgaridad. Pero a poco que se le analice, como ocurre con todas las ideas trascendentes, se verá que en efecto, se trata del veneno más ponzoñoso que ha postrado el alma de la República.

Desde nuestra literatura derrotista, que estimó siempre de una elegante postura intelectual automenospresciarnos y que se recreó en airear a todos los vientos la humildad de nuestro posibilismo nacionalista, hasta la politiquería triunfante que nunca supo extraer de las entrañas populares las reservas de vitalidad que hacen grandes a los pueblos, los conductores de opinión en el Perú se pasaron la vida diciéndonos en todos los tonos que no seríamos para nada, que no podíamos nunca llegar a ser país, que éramos algo así como la Cenicienta de la América española. Y no es que quienes tal decían creyesen lo contrario. No. Creo que procedieron de buena fe. La derrota del 79, las decepciones internacionales, el espectro del hambre y de la muerte, la visión humillante de unos pueblos hermanos sumidos en el más vergonzoso cautiverio, el espectáculo fratricida de una incurable lepra revolucionaria, el laberinto étnico y la toxicomanía supuesta al indio de las sierras, eran cosas demasiado terribles, demasiado anonadantes para pensar siquiera en un día de redención... Todos nos creíamos fracasados, y las oposiciones políticas, estas pintorescas oposiciones que nosotros nos hemos gastado tantos y tantos años, enar-

El Seguro del Empleado

"El Porvenir"

Compañía Nacional de Seguros

sobre la vida

ofrece

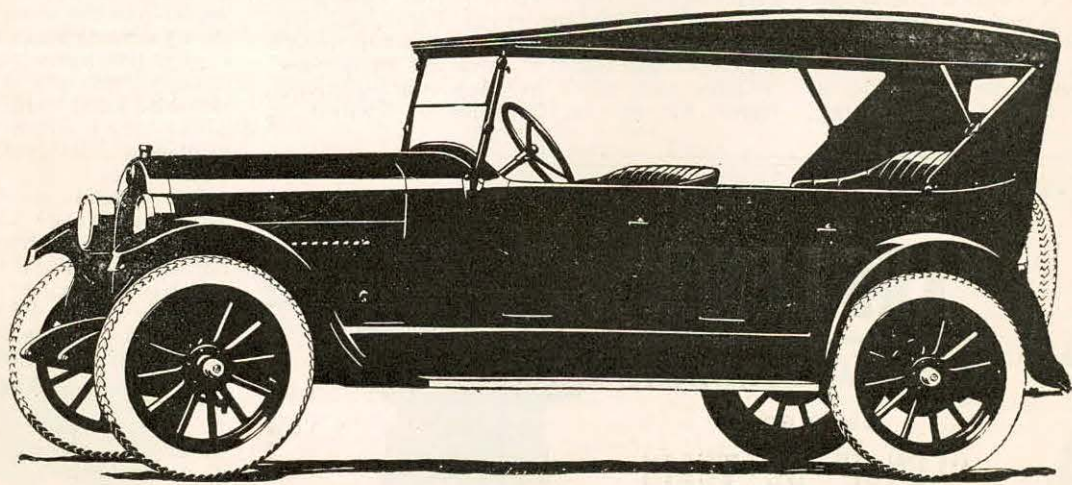
las pólizas

más ventajosas

Oficina: Carabaya, 493

L I M A

OLDSMOBILE



UN CARRO DE SEIS CILINDROS A UN PRECIO MENOR QUE EL DE MUCHOS AUTOMOVILES DE SOLO CUATRO CILINDROS.

La indiscutible superioridad de los automóviles de seis cilindros, sobre los de solo cuatro, hace que el anhelo de todo buen automovilista sea el de poseer un coche de seis cilindros.

Con la introducción del nuevo OLDSMOBILE se han realizado los deseos del público por un automóvil de seis cilindros a un precio módico. El nuevo OLDSMOBILE ofrece todas las comodidades de los coches caros junto con sus

cualidades características: Economía y Duración.

Con el nuevo OLDSMOBILE se disfrutan de todas las ventajas peculiares a los automóviles de seis cilindros: la marcha suave y silenciosa, la aceleración instantánea, la ausencia de vibración, y sin embargo su precio es menor que el de muchos automóviles de solo cuatro cilindros.

L U I S J . T I R A D O

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO PARA EL PERU

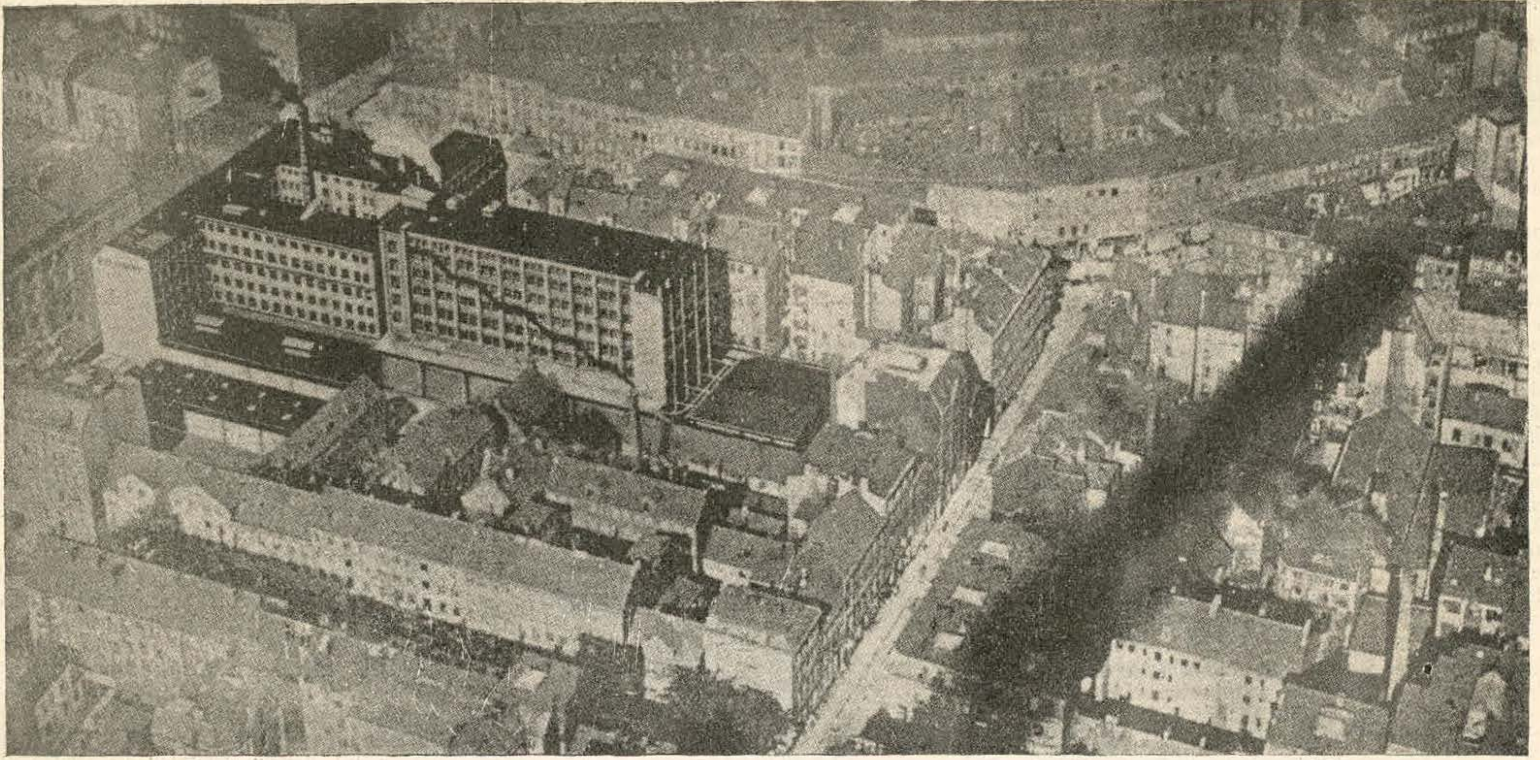
SALON DE EXHIBICIONES

GARAGE Y ESTACION DE SERVICIO

BELEN 1020. TEL. 3120.

WASHINGTON IZQ. TELF. 1881.

UNMSM-CEDOC



Vista de la Fábrica Alemana de Pianos Steinway & Sen, tomada desde el Zeppelin "Z-R-3", que nos ha sido proporcionada por la casa Gmo. Brandes & Co., representante en el Perú de esta marca.

boiaban la bandera del pesimismo como único estandarte político de acción. Nadie hacía nada, todos eran críticos, espíritus esterilizados en el análisis hasta de su propia sombra. Nada resultaba del mejor gusto que "meterse" con los demás, con todo aquel que se aventuraba a edificar algo. Y así el pesimismo, como un sudario de muerte, fué amortajando el alma de la patria. Ambiente de sarcófago entre una zafia chulapería montonera. Y el país se iba amojamando con tanto decir por todas partes que éramos un aprisco de pobres diablos, con una riqueza de guardarropía que sólo figuraba en el mapa para hacer más burlesca nuestra indigencia.

Y debido a ello, no quisimos trabajar nunca—¿para qué?—ni nos interesamos por lo que pasaba en el mundo. Y no tuvimos audacia para ir a la guerra de 1914, y no supimos llevar a Chile al cumplimiento del tratado de Ancón.

Pero, de pronto, un hombre sencillo, un ciudadano salido de la mesa del obscuro tra-

bajo cotidiano, siente la tremenda corazonada de que se estaba adulterando la verdad, de que se habían equivocado los demás, con equivocación catastrófica, y se decide a ir contra todos, a revertir el cauce de las aguas políticas, y a llegar hasta el sacrificio de la propia vida para imponer la nueva verdad.

El creyó que todo aquello que se decía era una solemne impostura, pero como no era cuestión de contrarrestarlos con palabras, se dispuso a imponerse con los hechos. Y ha tenido que ir soslayando intereses y prejuicios seculares, sorteando esquinas y zanjas laberínticas, unas veces con habilidad, otras con socarronería, otras con indomable coraje, hasta construir el parapeto esencial sobre el que habría de edificarse toda la airosa arboladura de nuestra nacionalidad. Había que vencer, había que coronar la cumbre, costase lo que costase, con la piqueta en una mano y el badilejo en la otra. Y sobre todo, había que demostrar con realidades objetivas, la efectividad de nuestras ri-

quezas materiales y la eficiencia de sus rendimientos. Después vendrían las doctrinas, pero antes había que mostrar hechos. Y Leguía ha tirado sobre los ojos absortos de la nación un muestrario formidable de realidades.

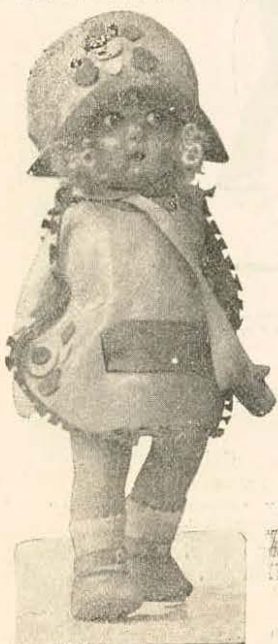
—Aquí están—parece decir—aquí están las pruebas de que el Perú es rico, de que el Perú merece ser un pueblo de primera fila entre los países colombinos, de que el Perú debe tener hijos que se enorgullezcan de ser peruanos. Vosotros creáis que esto no podía ser posible, y ya lo estáis viendo....

Y para ello, bien es cierto, se ha visto precisado a ofrendar a la patria todo el crepúsculo de su vida. Temple brioso de luchador, habregado como ninguno, siempre lleno del amargo temor de que el designio misterioso de lo imprevisible, le cruzase alevosamente el camino. Pero ya puede estar tranquilo. Hay en su obra y en su ideología, algo que está por encima de él mismo, más allá de las fronteras de su propia vida. Ya el Perú ha visto que le habían engañado y que ahora resulta una mera cuestión de tiempo y de emoción de peruanidad en las vegetaciones secundarias de la política, el proseguir la senda que ha trazado el providencial genio intuitivo de Leguía.

Y cuando un hombre llega a obtener esta significación en la existencia integral de una colectividad, cuando una unidad humana llega a hundir la reja del arado sembrador hasta los más hondos protoplasmas de su vitalidad, este hombre salta por encima de toda residencia política, para situarse dentro de la más amplia perspectiva histórica.

Lo interesante es ver todo esto ahora, cuando Leguía marcha en pos de su magnífico ideal y cuando todavía se le cuelgan de los pies las marmotas de antañonas oligarquías. Ayudarlo en lo poco que se tenga o en lo poco que se valga, es un sagrado deber patriótico. Y precisamente por haber estado incomprensivos y ensimismados algunos intelectuales, burlando siempre el hombro egoísta a la cooperación política, al punto de comenzar a creer los gobernantes que constituíamos un peligro para el sentido de la disciplina y de la continuidad gubernamentales, es que hay que producirse con gran resolución intelectual, aunque no sea sino para llevar al conocimiento de este gran luchador el caso de un intelectual peruano como yo que siente con el mismo fervor emotivo que él toda la estupenda interpretación que su gobierno está dando a las realidades más trascendentales de la República.

Manuel A. BEDOYA.



"ARS LENCI"

MUÑECAS-BIBELOTS

de la casa

"LENCI" DE TURIN

Las preferidas

por el mundo elegante

CREACION 1924

Casa de Arte Italiano

Sabbatani & Corvetto

Edificio Minería

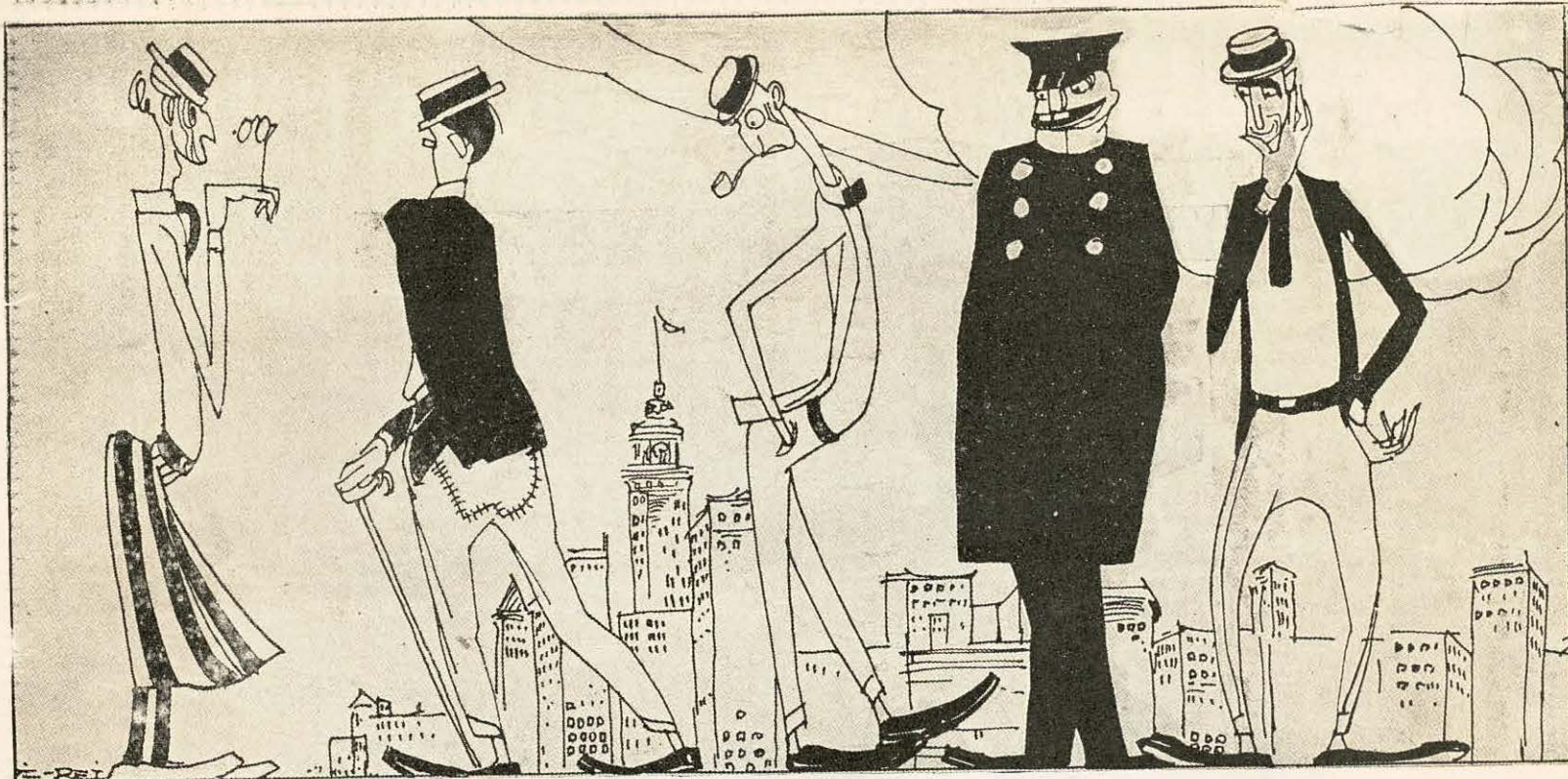
Tel. 3742

Apartado 1122



"MUNDIAL" REALIZARA UN EXTRAORDINARIO ESFUERZO EDITORIAL EN SU NUMERO DE AYACUCHO.

UNMSM-CEDOC



COSTUMBRES

Héctor Velarde Bergman acaba de publicar un libro interesante bajo el título de "Kikif", conteniendo una serie de pequeñas historias divertidas, llenas de humorismo, que revelan su talento observador y comprensivo del sentido ridículo que tienen las acciones de la vida. Ese temperamento de Velarde es el que resalta de manera brillante en la siguiente historietta, que, como todas las del autor, está llena de un sabor humorístico no conocido en nuestro medio literario.

Estados Unidos, país raro, extraordinario; no cabe duda.

Hace tres meses que se me agujereó un pantalón por el uso, un pantalón con el cual me había reposado mucho.—¿Qué hacer para que el remiendo fuese imperceptible y pudiera confundirse libremente entre el gris de las cosas?—Sacrificar el chaleco. Me quedaría el saco y el pantalón. El saco lo usaría abierto para lucir la correa indispensable en las cinturas de los yankees. Estaría vestido a la americana, con un traje reforzado en la capital de los Estados Unidos, Washington D. C.

Hice un paquete y fui donde un sastre que consideré remendón. Le dije en inglés lo que aho-

ra he podido traducir al castellano:—"Yo quiero que me ponga V. el chaleco atrás"—El sastre me miró, me hizo comprender que no estaba acostumbrado a esa clase de trabajos, me pidió un dollar cincuenta, y me prometió el pantalón para el viernes, es decir, en cuatro días.

A los cuatro días fui. El sastre me recibió con un "all righ", se demoró media hora, y me mostró un parche horrible. El chaleco transformado en una mancha clara, se desesperaba ante la perspectiva oscura y fatal que yo le había impuesto; las costuras estaban aparentes, tirantes, iban a reventar!! Tuve la sensación precisa de que yo también sabía coser, de que podía ser sastre, y me dirigí furioso al Hotel Roosevelt, donde vivía, en busca del "valet" mulato artista en materia de tejidos. Le mostré el pantalón y le expuse el caso. Su sonrisa blanca me consoló: "Yo le arreglaré esto, me dijo, venga V. a fines de la semana próxima". Fui. Me recibió con la misma sonrisa. Ya los restos del chaleco habían desaparecido . . . , sólo quedaba el pantalón con el agujero enorme y vacío! ¿Qué es esto?—Algo muy difícil—me respondió el mulato—he buscado tela parecida por todas partes y no encuentro, aquí no se hace esta clase de trabajos".—¡Imposible!, exclamé, y agrandando un poco más el agujero, me llevé un pedacito de la tela.

Eran las nueve de la mañana. Entré primero a una sastrería común, de esas sastrerías que ya tienen vitrina y muñeco, y mostré el pedacito. Me hicieron un gesto como para que me lo guardara, y uno de ellos, sin más trámites, principió a tomarme las medidas comenzando por la manga. Les expliqué en un inglés angustioso qué se trataba de un remiendo. ¡Oh, no!!; exclamaron, aquí no hacemos composturas, aquí hacemos trajes!

Sali de allí con cierta desconfianza y me introduje a otra sastrería. Esta era una sastrería elegante; en las vitrinas se exhibían pañuelos de seda con monogramas chinos.—"Aquí no hablaré de remiendos, me dije, y, con el pedacito de tela en la mano, principé a comparar to-

nos hasta que se aproximase un dependiente.—"Deme V. media vara de esa tela"—"Aquí no vendemos el paño en esa forma, si V. desea, podremos hacerle un traje con bolsillo de seguridad, en veinticuatro horas y de lo que V. pase V. por aquí"—Me quedé inmóvil.—"Yo quisiera, le dije, es un capricho, un pedazo de tela parecida a ésta, dígame V., ¿adónde podría conseguirla?"—"Eso es muy difícil",—me respondió con gravedad, aquí no tenemos, diríjase V. al frente"

Fui al frente. Me recomendaron dos cuadras más allá, una modista. Allí me aconsejaron los grandes almacenes. Subí cuatro pisos del Woodward Leothrop, el más importante de los almacenes de Washington, y, con el pedacito de tela en la mano, me dirigí a un señor de barba y anteojos que me consideró con desprecio. "¿Qué quiere V. hacer con eso?"—me dijo, aquí, en los Estados Unidos, nadie compone nada, aquí todo se hace siempre de nuevo, lo viejo se bota, esta casa vende de 300 a 500 trajes por día, la repartición del trabajo en este país, no da tiempo para composturas, el obrero está calculado para que rinda el máximo de trabajo y el máximo de trabajo es el máximo de producción. Aquí se hacen las cosas en serio, sin fin . . . No hay tiempo para eso!!!

Tuve que irme precipitadamente. Cuando llegué al Roosevelt, sin esperanzas, y con el pedacito de tela en la mano, el mulato de la sonrisa blanca, me llamó para decirme, que, en Baltimore, se podría encontrar un pedazo de género parecido, pero que, para eso, necesitaba mendar el pantalón y cuatro dollars.—Le di el pantalón y los cuatro dollars. Quince días después me devolvió solamente el pantalón con un parche medio verde. Lejos de encolerizarme, me sentí satisfecho, y, desde ese momento, como un ser superior, me paseaba en esta ciudad, donde la producción es máxima, donde todo se hace en series infinitas, en mis pantalones de fundillos verdes. ¡Era el único!

Héctor VELARDE.

TALCO
BORATADO

El delicado cutis de su niño lo exige

MENNEN

TE TETLEY

Se vende en todas las bodegas.

el más exquisito de todos.

PERFUME "CHARME DE FRANCE"

Florido - Persistente - Exquisito

EL ÉXITO MÁS RECIENTE DE PARIS!

E. COUDRAY, 348, Rue Saint-Honoré, PARIS



Las Cajas Blancas y Rosadas

Las hadas pueden solamente haber preparado estos magníficos polvos. Todas las cualidades soñadas en polvos de cara, son encontradas en ARMAND COLD CREAM POWDER.

Con añadir un toque del Cold Cream antes de usar estos maravillosos polvos, basta para que la epidermis de la faz se torne suave y tersa como el terciopelo, adquiriendo el tono blanco y sonrosado, verdadero encanto de belleza y juventud.

Además, estos polvos mágicos se adhieren de tal manera al cutis, que puede Ud. realizar todas sus actividades, ir de compras, paseo, etc. sin que desaparezcan, pues por el contrario protegen la piel contra la humedad, acción del aire y ataque de los insectos.

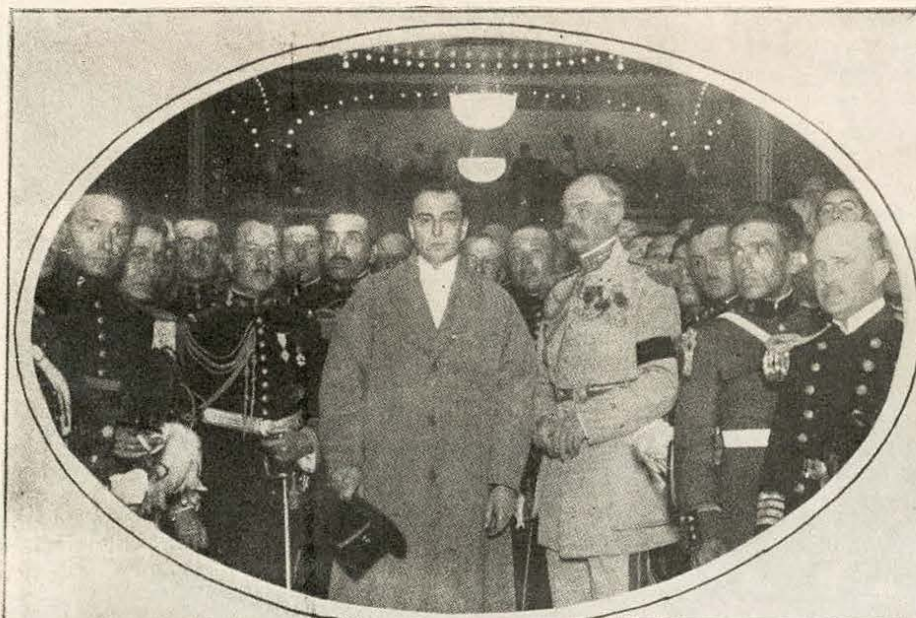
La única forma de convencerse es usar estos polvos.

Compre hoy mismo las cajas blanca y rosada.

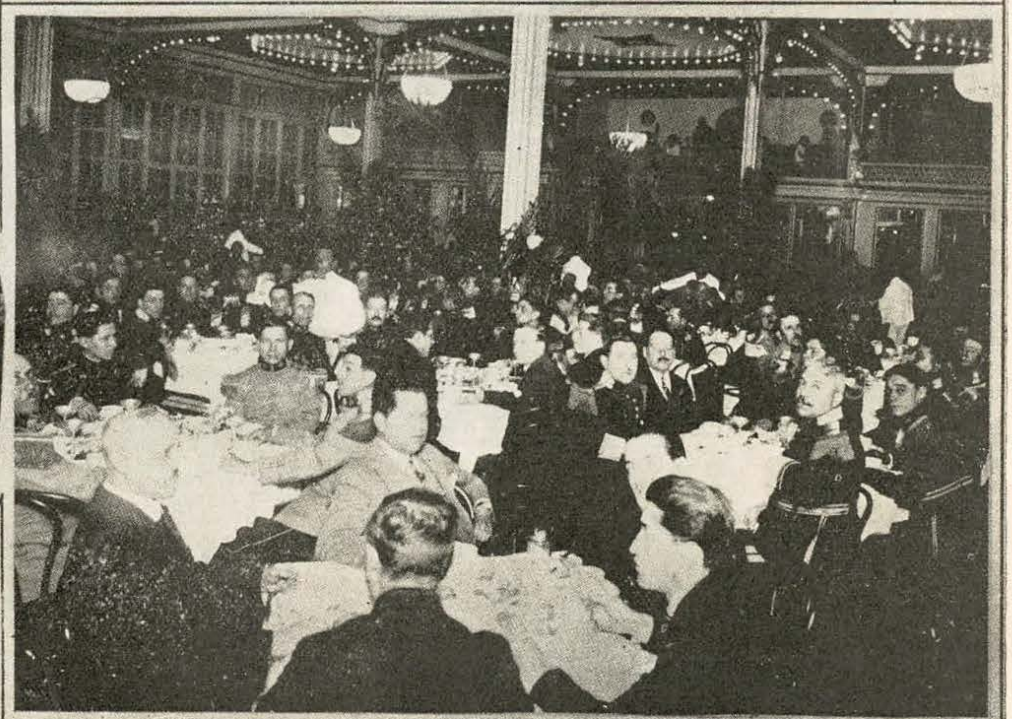
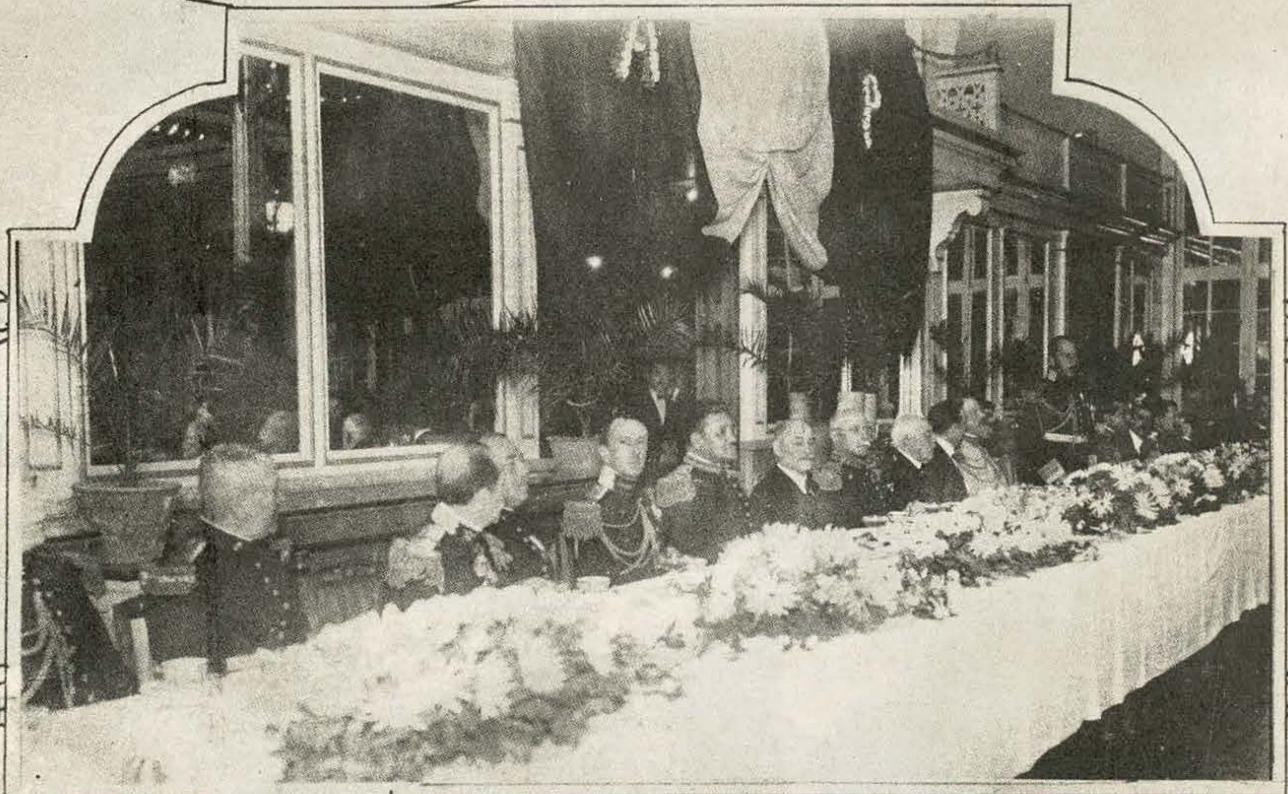
ARMAND

F. GALLESE

Lima-Perú



En honor del Ministro de Guerra



El ministro de la guerra señor don Alfredo Piedra ha recibido recientemente un efusivo homenaje de simpatía y de devoción de los más salta-
ntes elementos del ejército, que en una fiesta cordial de solidaridad han hecho llegar a él el inequívoco testimonio de su adhesión. Reunimos
en ésta página un grupo interesante de fotografías de esa fiesta que habrá sabido recibir el señor Alfredo Piedra como manifestación de recono-
cimiento a su patriótica labor y como estímulo a continuar el camino emprendido.

EL BASTÓN DE MANDO



En una ceremonia llena de significación y de importancia entregó recientemente el Alcalde de nuestra capital al Presidente de la República el precioso y riquísimo bastón de mando que quiso obsequiarle la comuna limeña. En ese acto el doctor Pedro José Rada y Gamio pronunció un singular y muy interesante discurso respondiéndole en vehementes términos de agradecimiento el señor don Augusto B. Leguía. Ofrecemos varias fotografías de esa actuación, entre las que se destacan las del Presidente y Alcalde en el momento en que leían sus respectivos discursos



Acaba de recibir el señor don Augusto B. Leguía la consagración de su nuevo mandato presidencial y en hora tan solemne, en que por tercera vez dirige los destinos de la Patria, solo queda por decir que la nación entera exige de él la realización de todas aquellas grandes obras que su videncia extraordinaria ha planeado para la grandeza de la República y cuya cristalización material serán el punto de partida de un Perú nuevo por su prosperidad y nuevo también por su pujanza.

La Transmisión

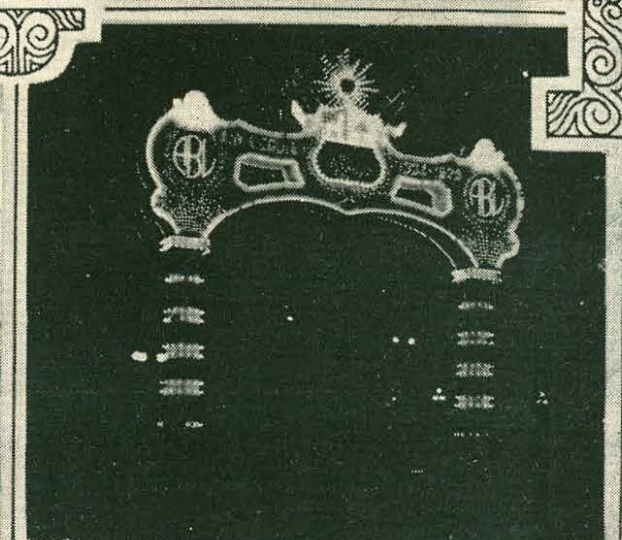
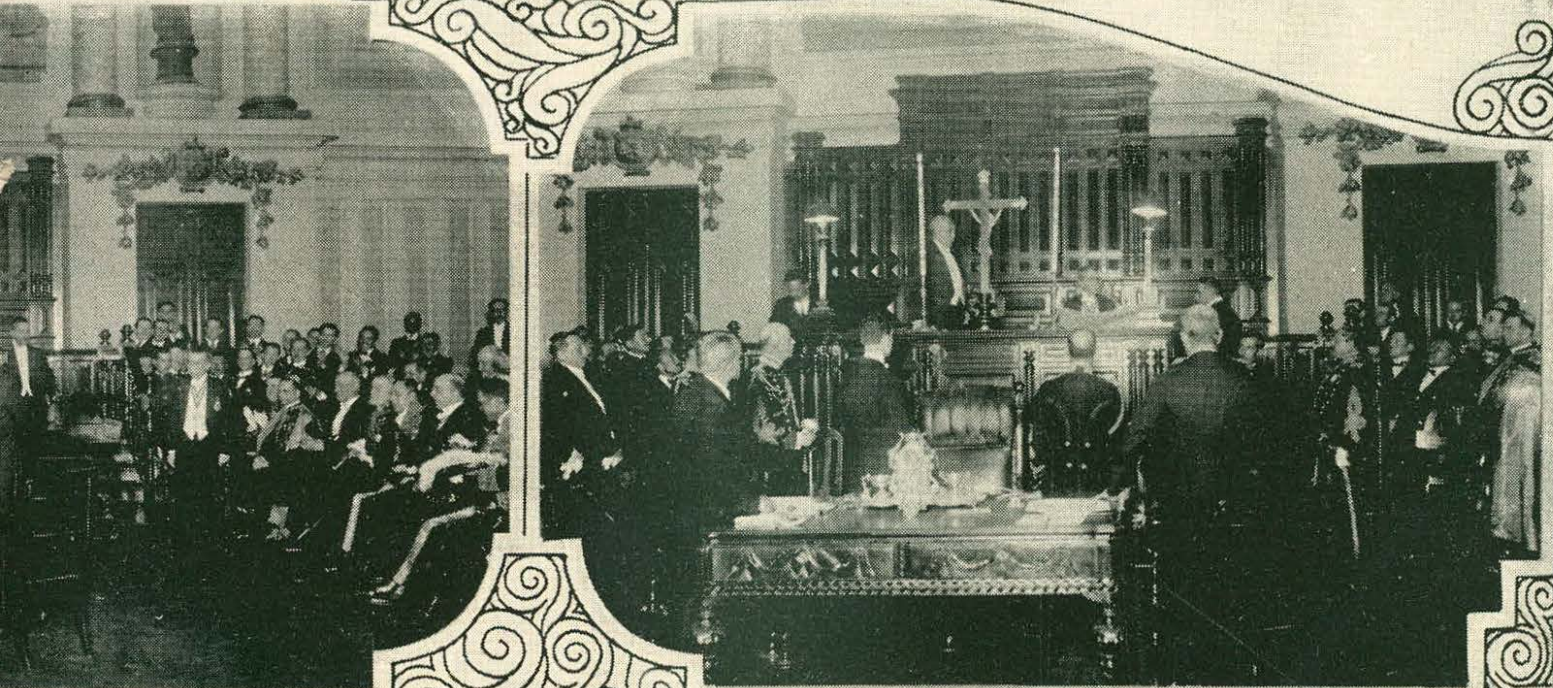


UNMSMCEDOC

Con la magestad tradicional y en medio de un cívico entusiasmo popular se verificó la tarde del 12 del corriente en el Palacio del Congreso la solemnísima inauguración del

guía sobre quien ha recaído, por tercera vez, el honor de presidir los destinos de la nacionalidad. La multitud aguarda ansiosamente el momento de este alicudicial momento.

ón del Mando

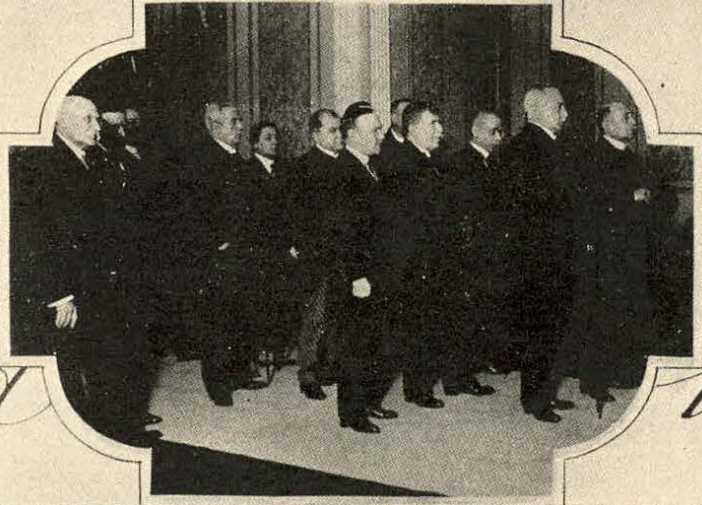


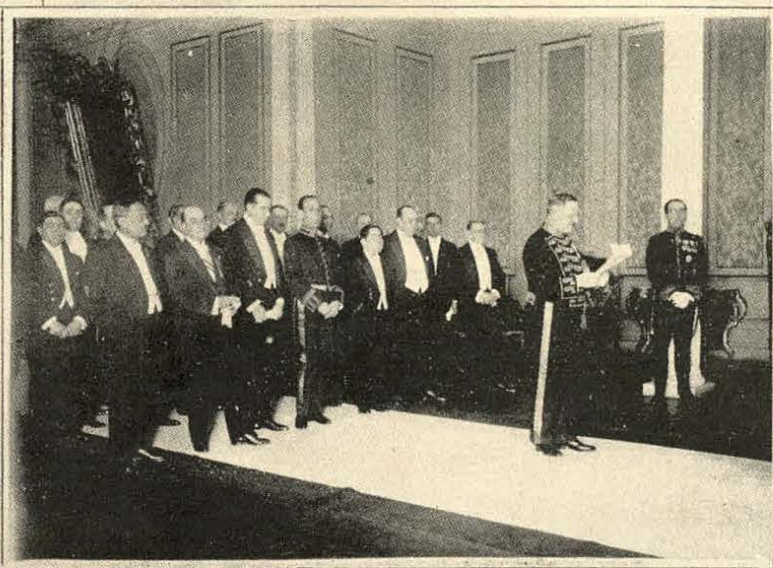
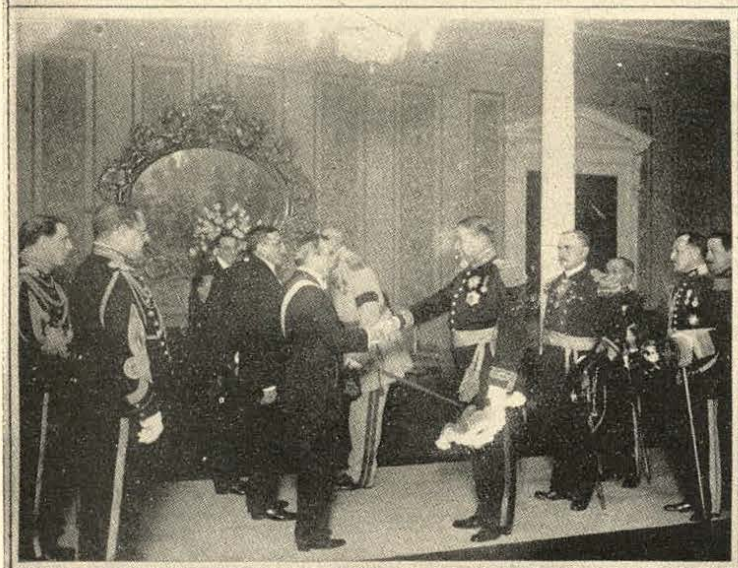
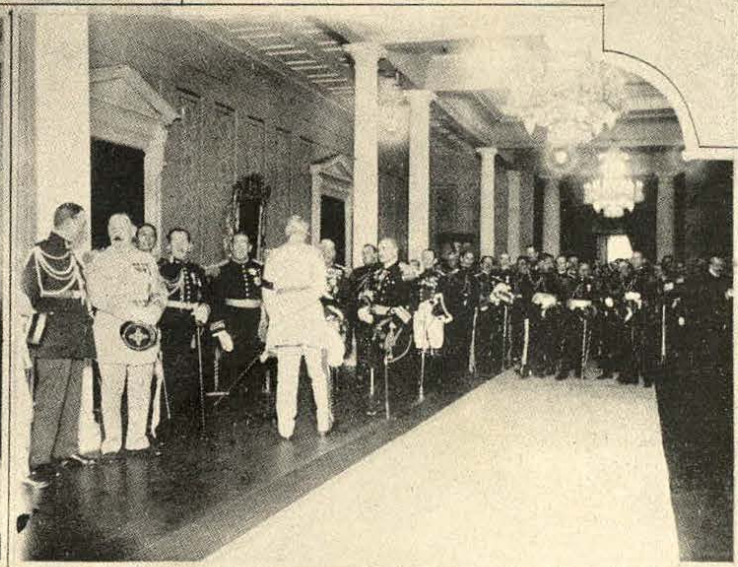
o debe marcar la etapa primera de un nuevo mandato gubernativo. Se distribuyen en las fotografías presentadas detalles tan singulares como aquellos en que el Sd Leguía

no Rey la banda presidencial, en el instante en que presta el juramento de estilo, cuando lee su mensaje, cuando recibe el homenaje de los anslaus públicos y

UNMSM-CEDOC



El  *Día del Besamanos.*



Con solemnidad extraordinaria y con un aporte de público numeroso se verificó la tarde del lunes reciente la tradicional ceremonia del besamanos en Palacio. En esa oportunidad recogió el Presidente de la República el testimonio de la simpatía de todos los elementos oficiales y particulares que integran la vida de nuestra ciudad. Debe estar satisfecho el señor Leguía de la forma brillante en que esa ceremonia protocolar se ha verificado y más sobre todo si piensa que han sido incontables los augurios de éxito recogidos para el decurso de su nuevo mandato presidencial.

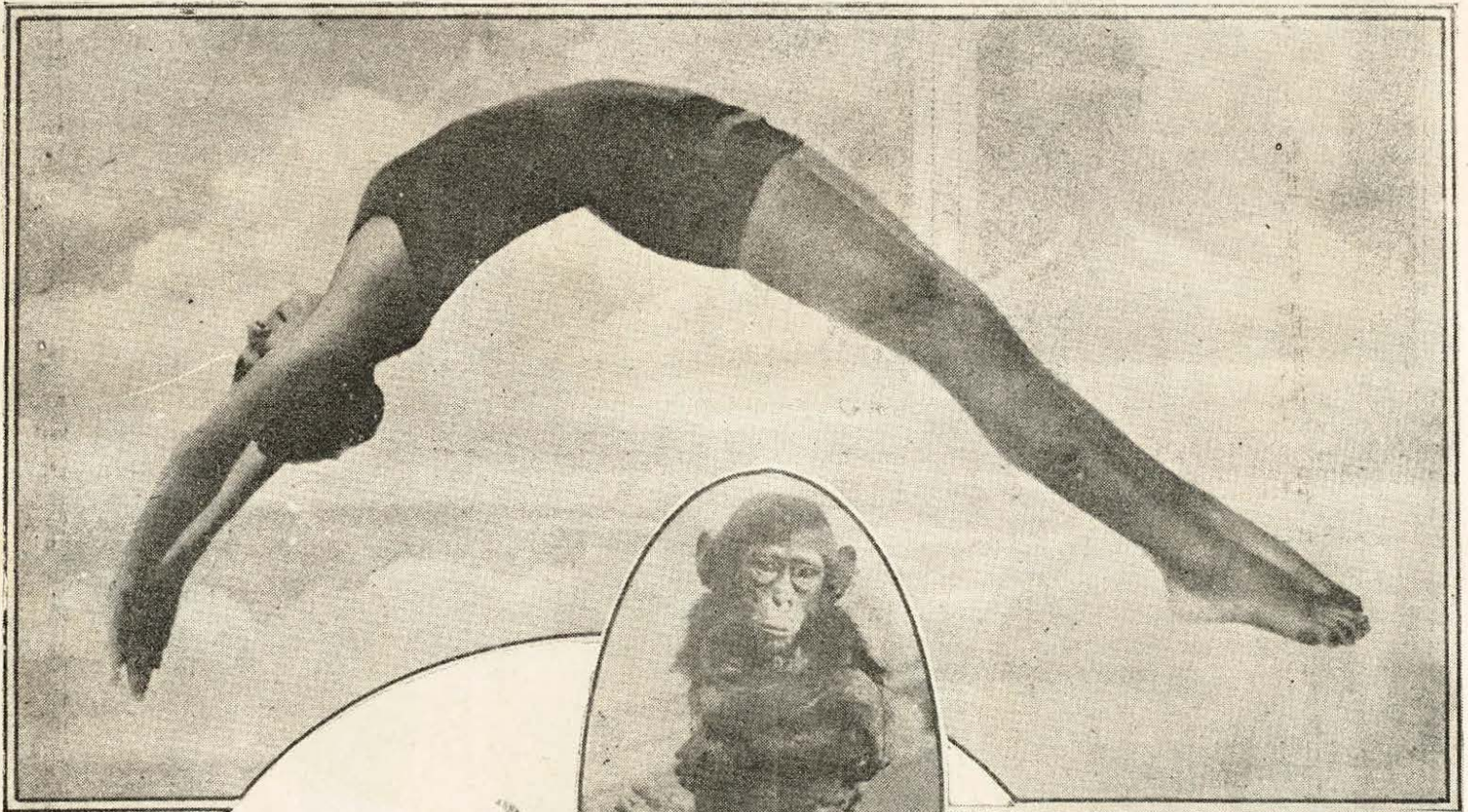


LAS DIRECTIVAS DEL NUEVO CONGRESO.

Hemos reunido en esta página las fotografías de los representantes que han sido designados para ocupar los puestos de las mesas directivas del Congreso solemnemente instalado el 12 del corriente. 1 El señor Foción Mariátegui, presidente de la Cámara de Diputados. 2 Señor doctor don Celestino Manchego Muñoz, primer

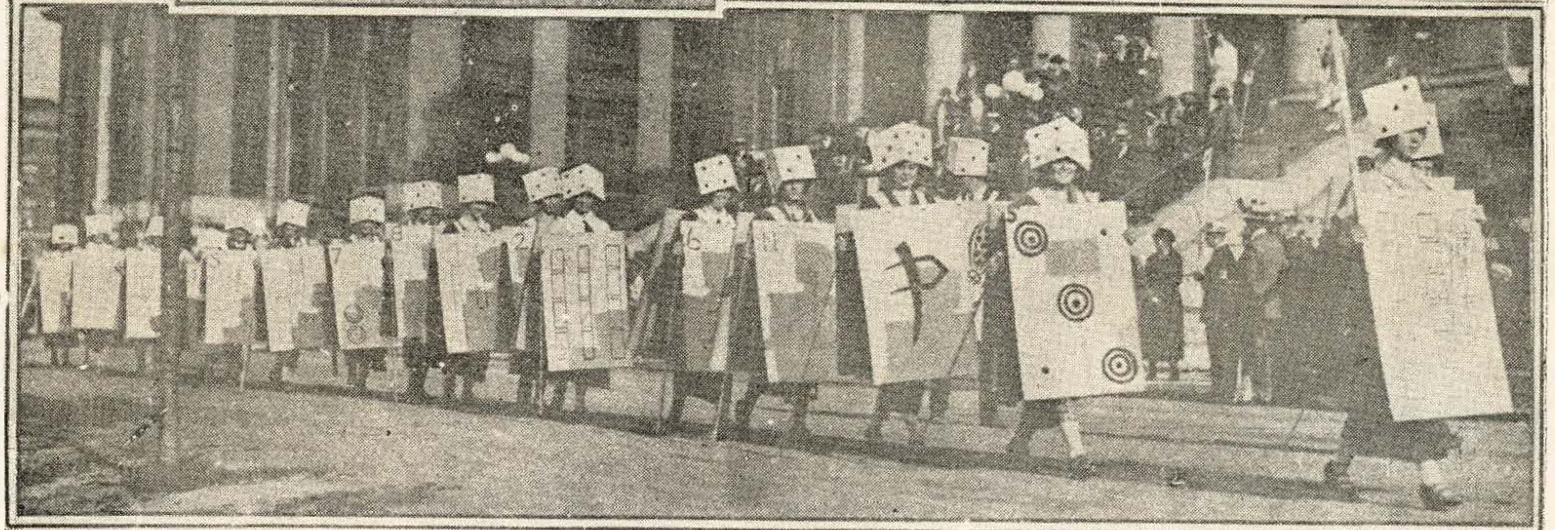
vicepresidente de la misma. 3 Señor Ernesto Sousa, segundo vicepresidente. 4 Señor doctor Eduardo Basadre. 5 Señor Juan Cobián, secretarios. 6 Señor Leoncio Villacorta, prosecretario y 7 Señor Emilio Pró, tesorero, correspondiendo todos ellos a la Cámara Joven. La mesa del Senado, se distribuye así: 8 Señor Guillermo

Rey, presidente. 9 Señor Enrique de la Piedra, primer vicepresidente. 10 General J. R. Pizarro, segundo vicepresidente. 11 Señor Miguel Domingo González, secretario; y 12 Señor Carlos de Piérola, tesorero. Falta el retrato del señor Eleodoro del Prado que es otro de los secretarios.



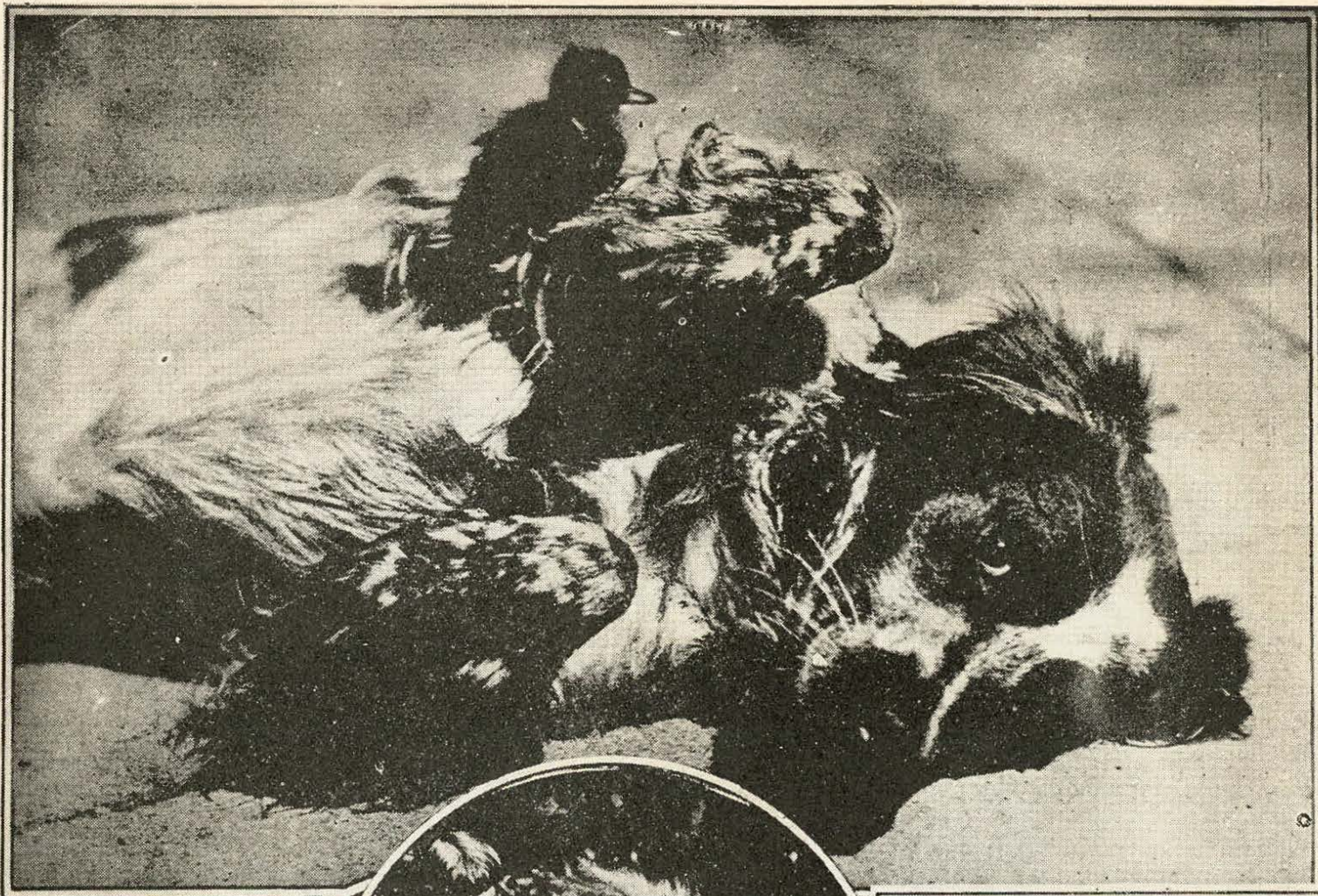
La curva es la línea de la belleza.—Ha quedado demostrado nuevamente por la señorita Angela Klemmor, maravilla acuática de la Zona del Canal de Panamá, al dar un salto para atrás en una reciente exhibición.

Estricto cumplidor de la ley Vols-tead.—Un chimpancé que acaba de ser llevado de Somalilandia a Boston, tomando su té con limón, a las 3 de la tarde, a bordo de la nave donde viaja como pasajero.



Pide aumento de pensión porque está aumentando de peso.—Juan W. Calhoun, de Toronto, Canada, que pesa 440 libras y que a pesar de las heridas recibidas en la guerra, no se desagró lo suficiente como para enflaquecer.

Las East Winds no tienen miedo. Las alumnas de la clase de 1919, que han asistido a un desfile de la Universidad de Siracusa, vestidas como fichas de Mah-Jong.



Hogar, dulce hogar.—Y al calor de la casa de sus amos, el patito recién nacido, no teme estacionarse tranquilamente sobre la tupida pelambre del guardián de la huerta, que apaciblemente reposa de sus rudas faenas nocturnas.

El jinete nace; pero no se hace.—Apenas tiene 4 años Dorotea Allan, y ya es un jinete consumado en su pequeño ponny "Gram". Dorotea ganó el primer premio en la exhibición hípica de la Asociación de Filadelfia.



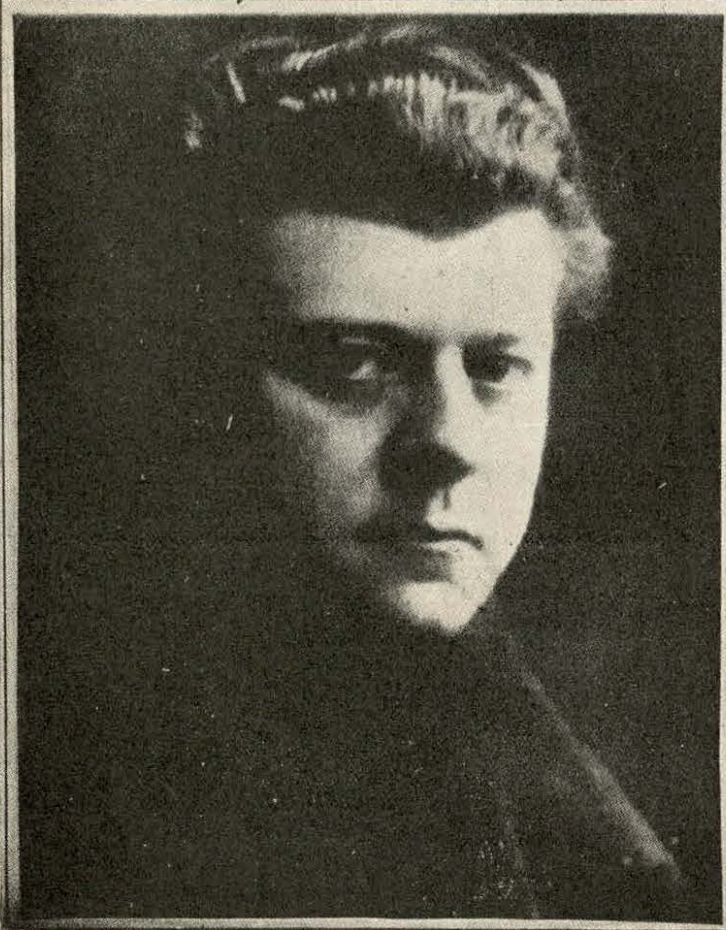
Quedó K. O. en el clinch.—Donde ustedes lo ven tan bigotudo, es nada menos que Jack Dempsey. Ustedes quedarán asombrados de verlo con bigotes y pera; pero lo más asombroso, es que en tan suave clinch, según aseguran, quedó k. o. media hora.



Una Venus de la edad de oro.—La señorita Faye Lamphier, de Alameda, California, a quien el primer premio y el título de "Miss California" le fué concedido en el torneo de belleza de Santa Cruz. A su espalda la señorita Kellermann, estrella cinematográfica que actuó como juez calificador de las bellezas.



La vida artística



El sindicato lírico sudamericano que tan brillante labor artística viene patrocinando, acaba de cerrar contrato para la venida a Lima dentro de pocos días de un grupo de valiosos elementos de arte que ofrecerán aquí varias funciones. Forman el grupo la singular soprano Angeles Ottem que en anterior ocasión estuciera en la capital dejando en ella gratísimo recuerdo, el baritono belga Armando Crabbe de magnificas referencias y de muy brillantes éxitos y el quinteto "Hispania" integrado por virtuosos de bastante prestigio y de académico renombre. Todos esos artistas debutarán en el curso de este mes o en el comienzo del otro si es que los cálculos de Renato Salvati, activo gerente del Sindicato Lírico Sudamericano, no sufren contratiempo mayor.

"JUVENTUD ALEGRE Y CONFIADA"



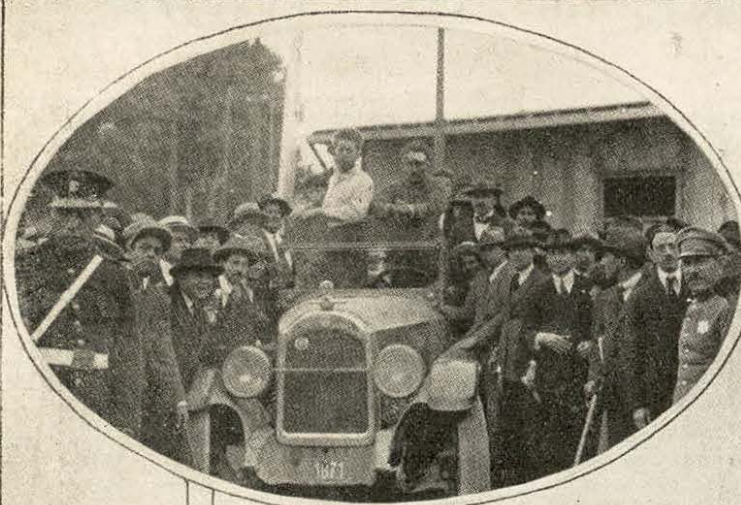
"MARY FOR THE SEVENTEENTH TIME - WILL YOU MARRY ME?"



MARY PICKFORD
IN
CAPTAIN KIDD, JR.

"WILL YOU MARRY MYSELF IF I WERE SURE
RECEIVING A BRIDAL GIFT LIKE THIS"

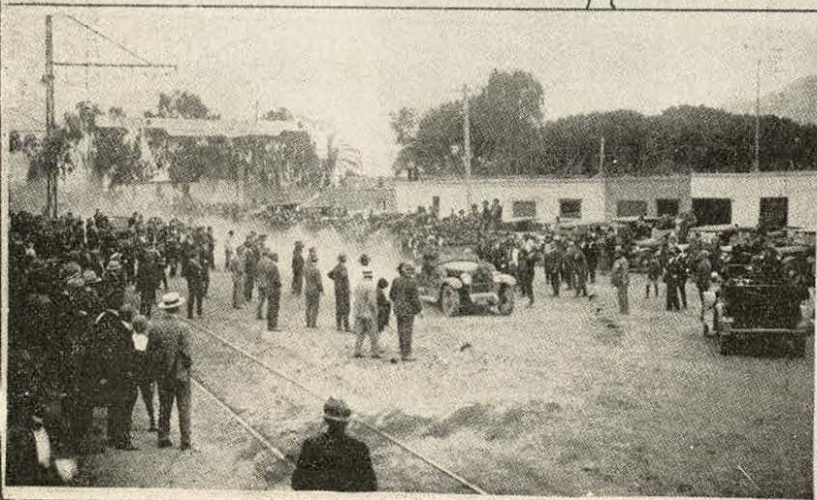
Ha terminado brillantemente nuestro concurso para calificar a la pollita más linda de Lima, obteniendo el triunfo por 5930 votos la gentil y bellísima señorita María Victoria Hope Jones a quien una comisión de MUNDIAL ha entregado ya el reloj de platino y brillantes que escogimos como premio. La belleza de la señorita Hope Jones se ha consagrado recibiendo el veredicto de un grupo excepcionalmente numeroso de votantes que demostraron así la delicadeza y espiritualidad de su gusto. Presentamos un retrato de la preciosa vencedora así como dos fotografías de la película "Juventud Alegre y Confiada" que el domingo se estrenará en el Teatro Forero y cuyo rol principal está a cargo de la estupenda estrella Mary Pickford.



El
Lomas

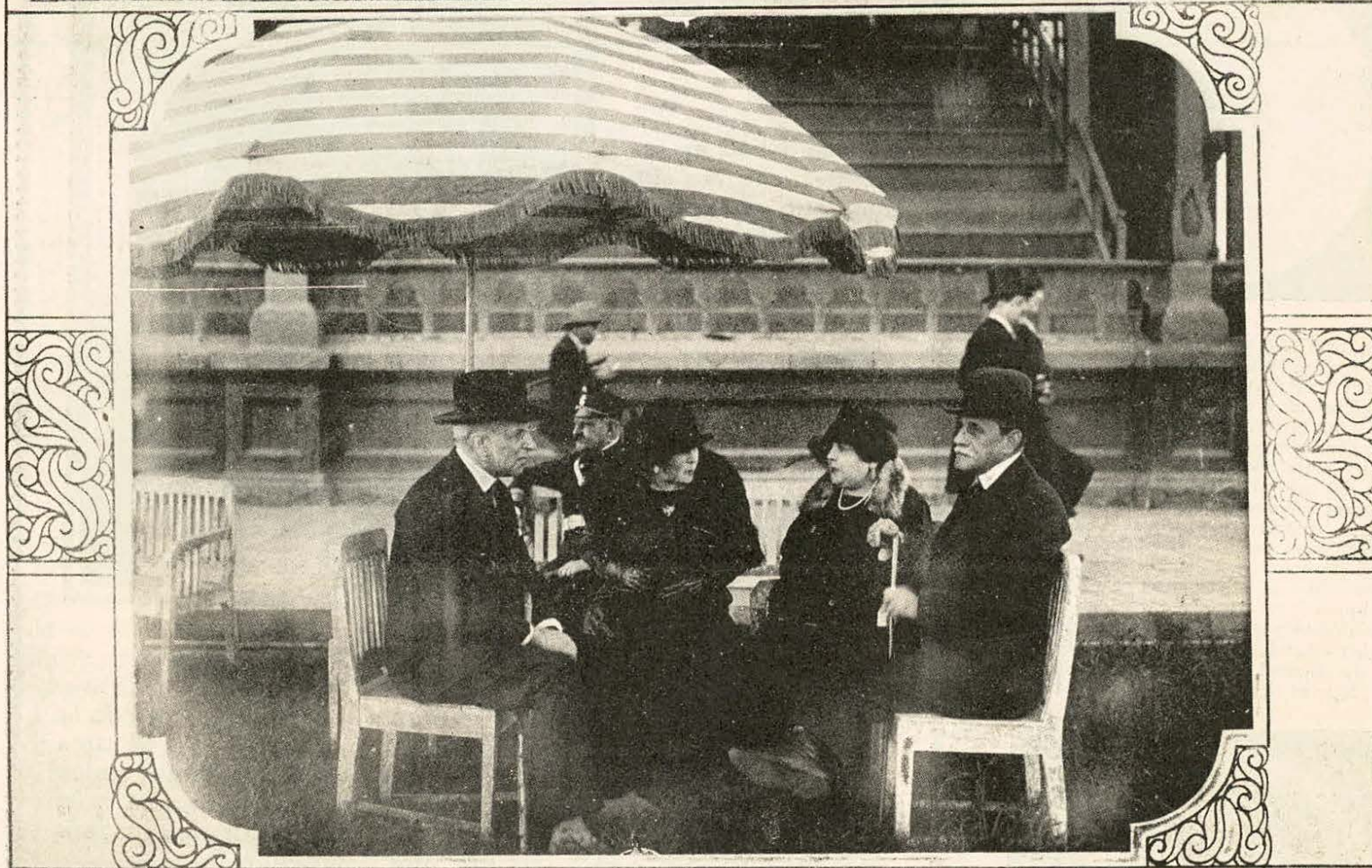
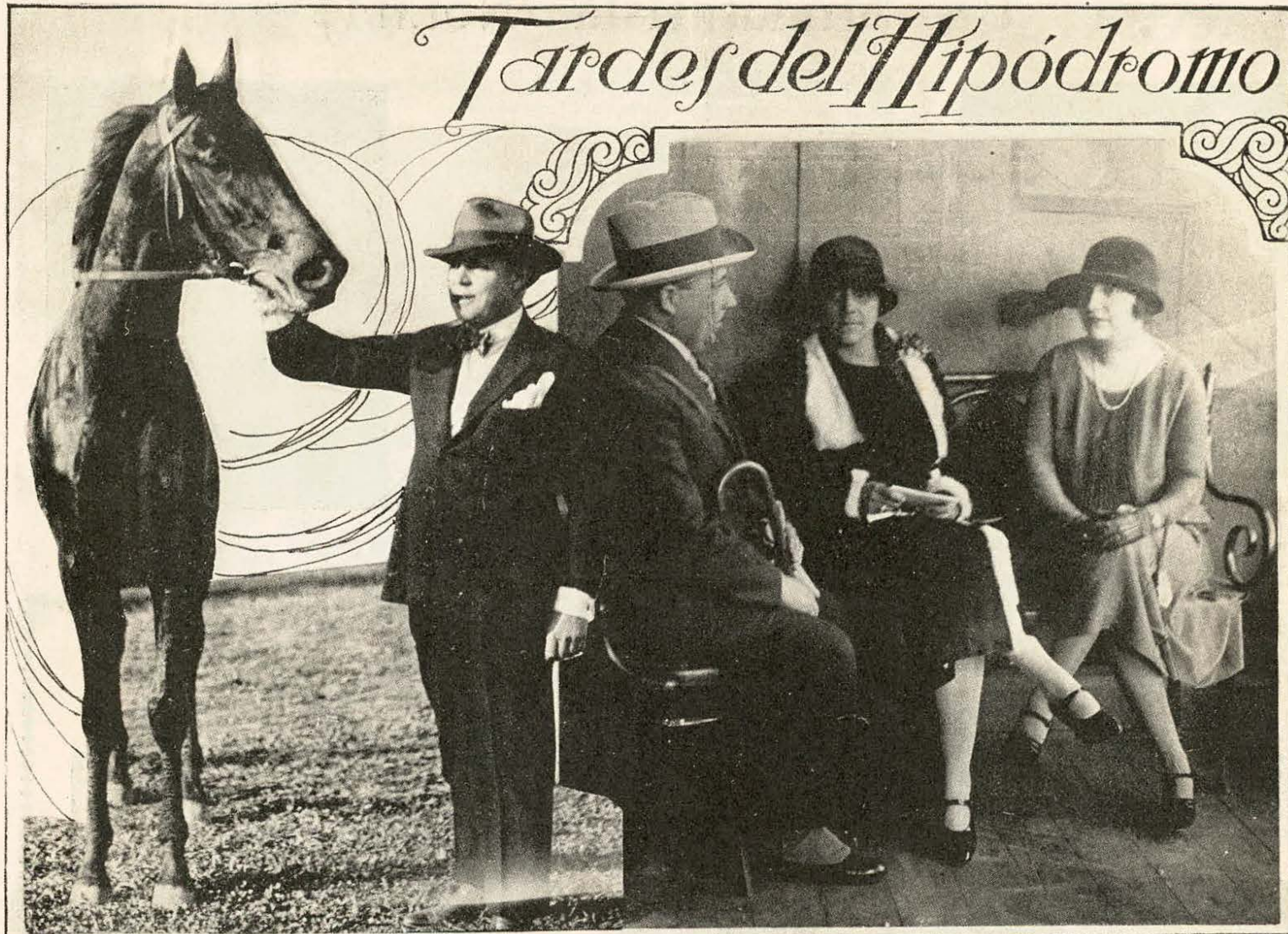


raid
Lima



Los entusiastas elementos directores del Touring Club Peruano acaban de cumplir una de las más brillantes etapas de su programa al patrocinar y llevar al más feliz término el raid automovilístico Lima-Lomas para el que se inscribieron 18 automóviles de las marcas Ford, Dodge, Chevrolet, Hudson, Star, Studebaker, Buick, Fiat, Oldsmobile y Overland y en el que obtuvo la victoria el Studebaker que impuso sobre los demás su categoría no obstante que el resto de los automóviles participantes marcaron importantes records. Ofrecemos una información gráfica completa del término del raid, destacándose en primer término la fotografía del carro vencedor.

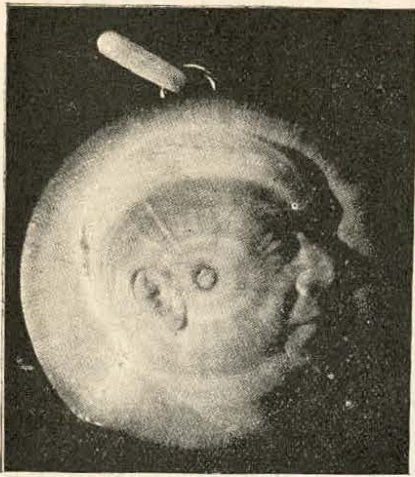
Tardes del Hipódromo



Con el aliciente de correrse el Clásico Carlos Pellegrini se realizó la última tarde hípica. Lástima solo que la concurrencia no fué tan numerosa como la de los domingos anteriores, pues las ceremonias de la trasmisión del mando y de la instalación del Congreso restaron hábitos y entre ellos el Presidente de la República y el Canciller doctor Alberto Salomón, ilustres turfistas. El clásico lo ganó el crack peruano "Irlandés" que en esta página aparece llevado de la brida por su criador el señor Luis Brignole. Completan la página dos hermosos grupos de aristocráticos concurrentes. Foto: Campbell.

"MUNDIAL" PREPARA SU EDICION CONMEMORATIVA DEL CENTENARIO DE AYACUCHO.

Un Miniaturista Notable



Más que en un deber de amistad, pues es muy grande la que con el artista me une, es en una obligación periodística que se inspiran estas breves líneas de elogio al doctor don Juan Teófilo Ibarra, miniaturista insigne. Juan Teófilo Ibarra ha tallado más por intuición que por técnica una serie de preciosos retratos en marfil y ha puesto en todos ellos ese chispazo de genio que caracteriza las grandes faenas artísticas. Las miniaturas de Ibarra revelan a éste como un delicioso continuador de aquellos artifices, muy frecuentes antes y muy raros hoy que sabían trazar con delicadeza, con acierto, con singular gusto y preciosamente las clásicas miniaturas del renacimiento. En cada tallado de marfil que labraron las manos de Juan Teófilo Ibarra vive un poema de recuerdos porque es preciso saber



que el artista solo dió su talento a la ejecución de aquellos que traían a su memoria el placer de emociones muy hondas y muy sentidas. Es así como dibuja sobre el material precioso el retrato de su esposa la señora doña Hortensia Samanez. Es el amor lo que inspira el trazo suave, armonioso del buril. Así también labra la figura patricia del general César Canevaro, amigo suyo y personaje admirado. Así se inspira por último el retrato, inconcluso, del doctor Honorio Delgado médico muy vinculado a su afecto. No es Ibarra el profesional que abarca cuanto pasa por su mente. No. El espiritualiza su obra y la escoje. Por eso es que no tiene una extensión considerable sino que es reducida y selecta.

Orlan estas líneas unas cuantas reproducciones de las últimas miniaturas salidas de las manos prodigiosas del artista. Una es la de su es-



posa, otra la del general Canevaro, otra la del doctor Delgado y una final del propio artista que ha querido perennizar su rostro en el reverso del medallón que talló con la efigie de su esposa y que a mí se me antoja que guardarán un día sus hijos tanto como grato presente artístico cuanto como testimonio vivo del grande, del puro, del inmenso amor de su padre.

Hay obras que llevan en sí su propio elogio. Son aquellas que el arte llenó de prestigio y que se exaltan por su propio mérito sin necesitar de la referencia de su creador. Eso podría ocurrir con estas miniaturas del doctor Juan Teófilo Ibarra. Son brillantes de muchos quilates para que sus destellos no se encarguen solos de vocar su calidad. Sensible es solo que este artista, en quien no resulta paradoja el ejercicio de la prosaica profesión de abogado con las exquisitas del arte, este ahora prohibido de continuar sus empeños y que una dolencia leve, arteria, traídora, lo prive de continuarlos, pues hoy pesa sobre él un dilema fatal: O pierde la vista o cesa de burilar sus marfiles. Y él, como quien se arranca el propio corazón, ha tenido que escoger lo segundo.

Edgardo REBAGLIATI.



“ES DIVINO”

La Señorita
LUISITA PUCHOL,

mimada del público de
los mejores teatros de
España, América
Latina y los Estados
Unidos, dice:

“Este jabón es excelente. No uso ninguno otro en mi tocador. Se distingue de todos los demás por su exquisita fragancia, la pureza de sus ingredientes y por las virtudes medicinales y suavizadoras que lo hacen tan valioso en todos los casos de irritación cutánea, eczema y otras enfermedades de la piel.”



Jabón Certificado De Ross

Da a la piel la inmaculada pureza del lirio, el carmín de la ruborizada rosa. Es el guardián de ese juvenil encanto de cutis que hace a las mujeres flores de los más lindos jardines de los cielos. Su fragancia comunica a la personalidad una atmósfera fascinadora a la vez que distinguida.



Se vende en todas las farmacias,
droguerías y perfumerías.

The Sydney Ross Company, New York, U. S. A.

LA PRISION DE LA CONSERJERIA



La última cena de los Girondinos. Uno de los trágicos incidentes de la Revolución Francesa, ocurrido en la Prisión de La Conserjería. Momento de la llegada de los soldados para llevar a la guillotina a varios de los condenados. A un costado, se ve el cadáver de uno que acaba de suicidarse.

La tétrica y célebre prisión de la Conserjería, que tan famosa se hizo en los días de la Revolución Francesa, va a ser transformada en un Museo de Crimen y Policía, de acuerdo con una ley aprobada por la Cámara de Diputados de Francia. La Conserjería es la histórica mazmorra, donde durante varias centurias, fueron torturadas personas de toda clase y condición.—El martirio de Ravaillac, el asesino del rey de Navarra.—La tortura de Damiens, que intentó asesinar a Luis XV, duró dos meses consecutivos, que fueron dos meses de una agonía espantosa.—El martirio del agua, que se impuso a la hermosa marquesa de Brinvilliers, afamada vendedora de venenos de los días de Luis XIV.—La terrible tortura de las botas y de los carbones encendidos.—En visita de la aterradora onda de criminalología que está barriendo a Francia actualmente, y como un ejemplo gráfico que enseñe a la juventud a tener horror al delito, el gobierno de la república ha acordado abrir un Museo de Crimen y Policía, en la tétrica y célebre prisión de La Conserjería.

La antigua prisión de La Conserjería, en París, la más trágica de las prisiones del mundo, va a ser transformada en un Museo de Crimen, que según se cree, ejercerá influencia en la vida de aquellos que terminan arruinados por los delitos.

Las autoridades han llegado a la conclusión de que La Conserjería, es lugar poco interesante y adecuado para continuar siendo usado como lugar de detención de los prisioneros que después han de ir al Palacio de Justicia para su veredicto. Será restaurado, hasta donde sea posible, a las condiciones en que se encontraba cuando María Antonieta y las víctimas del Te-

rror, esperaban nerviosamente el instante de marchar a la guillotina y donde Ravaillac y Damiens, sufrieron torturas indecibles en sus celdas.

El tirabuzón, el cilindro, la raqueta y la maceta, que era una roca donde se ataban los pies y manos de las víctimas, así como los hierros y garfios ensangrentados, que con otros instrumentos medioevales se usaban para martirizar a tanto infeliz, serán mostrados a la curiosidad pública y hechos funcionar para mejor ilustración.

Los calabozos, aquellas especies de covachas cavadas en la tierra, donde no llegaba ninguna luz al cautivo, serán exhibidas para lección gráfica a los visitantes.

Los aparatos de tortura de la marquesa de Brinvilliers, la notable vendedora de venenos de los días de Luis XIV, que después fué sometido al angustioso martirio del agua, serán exhibidos entre los muchos objetos de interés.

Todo este proceso de exhibicionismo se llevará a cabo, con el fin de contrarrestar la ola de criminalología que barre actualmente a Francia: asesinatos, robos, asaltos y delitos de toda clase y especie. Se cree que esta lección sea lo suficientemente gráfica, como para hacer que los niños y la juventud tengan terror al crimen y sus consecuencias.

El aspecto externo del viejo edificio con sus tres altas torres, visto desde la otra margen del Sena, es casi el mismo de tiempos pasados. Pero los cambios en el interior de la prisión, han sido numerosos y radicales.

El patio donde Rav Ravaillac fué torturado después de asesinar al popular rey Enrique IV, actualmente está convertido en estable de la policía montada de París. Otra parte muy cambiada es la correspondiente al sitio que ocupó la reina María Antonieta y lugares adyacentes.

Si los muros de La Conserjería supieran hablar, bien podrían relatararnos cosas terribles no solo de los días de la Revolución Francesa, sino también de otros tétricos tiempos medioevales y decirnos de los horrores físicos

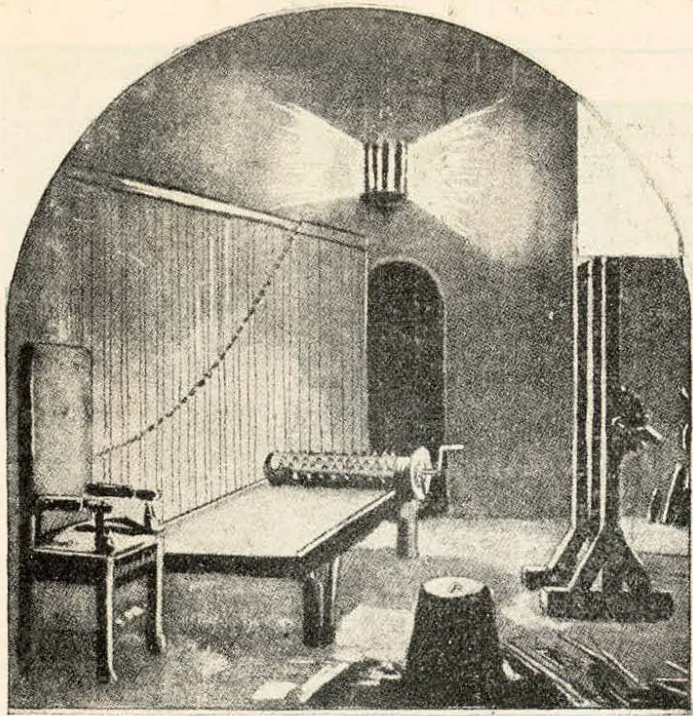
TALCO

BORATADO



Su delicado organismo
requiere en todo lo mejor

MENNEN



Una de las cámaras de Tormento, en La Conserjería



La tortura de la bella marquesa de Brévillers, afamada convecinadora de los días de Luis XIV.

y morales que estas paredes han contemplado. Fué en el primer compartimento de La Conserjería, llamado **Calle de París** donde todas las víctimas del llamado **Reino del Terror**, esperaron para ser llevadas a la ejecución. Y de allí salieron 2742 personas que dejaron sus cabezas bajo la cuchilla de la guillotina, en el curso del sombrío e inolvidable drama.

Junto a este compartimento, se encuentra el calabozo donde María Antonieta pasó sus últimos días, bajo la dura mirada de sus guardias. La pobre reina soportó en aquel lugar 76 días de angustiosa miseria. Los revolucionarios llegaron al extremo de rebajar la altura de la puerta del calabozo, de tal manera que al ser sacada la reina de la prisión tuvo que agacharse para salir. Fué la postrera humillación.

Otra famosa mujer que pasó largo tiempo en estas históricas prisiones, fué la inolvidable Madama Du Barry, que estuvo envuelta en casi todas las grandes intrigas de la

corte francesa en el romántico reinado de Luis XV. Se ha llegado hasta a calificar como la casi responsable de la revolución, a esta fascinativa mujer, pues se dice que con su deslumbrante hermosura, había hecho perder la cabeza a la mayoría de los hombres encargados del mando de la nación. Se le acusó de haber sido cruel con el pueblo y haber ordenado que las tropas hicieran fuego contra él.

Madama Du Barry fué una de las pocas prisioneras que se mostró cobarde en el momento fatal de la ejecución. Se dice que ello se debió a que no era de sangre noble. Hizo vilanías antes de salir de La Conserjería para el patíbulo. Con el afán de salvar la vida, denunció a los Tribunales a varios de sus amigos, y éstos también fueron a la guillotina. Ella fué la única responsable de esas ejecuciones.

Carlota Corday cuyo nombre es también muy conocido en la historia, fué otra de las

mujeres famosas que pasaron por La Conserjería. Para ella, Marat, uno de los viles instigadores de los inquisitoriales asesinatos que se efectuaron en aquellos días, era un tirano, era la personificación de todos los crímenes cometidos contra el pueblo.

Cuando anochó a asesinarlo, pensó que iba a salvar millares de cabezas populares que figuraban en una nueva lista hecha por Marat, el monstruo que condenó a muerte a 28 000 personas en París, 2 500 en Lyon, 3 000 en Marsella y el fabuloso número de 300 000 en Bretaña.

La manera como Carlota Corday acabó con Marat, permanece grabada en todas las imaginaciones humanas. Marat no recibía a nadie y se hallaba en el baño. Carlota insistió tanto, que finalmente se le concedió verlo. Pero entonces ella rogó para que se les dejase solos. Apenas se retiraron los que podían estorbar, Carlota le hundió el puñal en el corazón, tan hondo como pudo.

Los soldados llevaron a Carlota a La Conserjería, viéndose obligados a hacer esfuerzos inauditos para impedir que el pueblo la linchara.

Desde la ventana de su calabozo, podía oír los gritos de la turba enfurecida que pedía su cabeza. Pero no dió señales del más ligero temor. Cuando Montane, entonces presidente del tribunal revolucionario, fué a su celda para interrogarla, él le preguntó cosas tales, que ella pudo haber respondido de manera que se le hubiera tomado por loca. Pero ella no lo hizo. Parece que deseaba que la ejecutaran. Lo único que pidió fué que se le pintara un retrato antes de ir al patíbulo.

A Carlota se le otorgó un apodo original, el de *ángel del asesinato*. Durante el juicio de acusación la esposa de Marat tuvo que asistir a las audiencias como testigo. Parecía tan apesadumbrada al recordar los incidentes que rodearon a la muerte de su esposo y sobre todo mostraba tanta pena por Carlota, que ésta se apresuró a interrumpirla, diciendo:

"Sí, sí, muy bien; yo lo asesiné; no hay que entristecerse por esto ni por mí".

Carlota fué ejecutada mientras que se desarrollaba una gran tempestad. Todavía, Robespierre, Danton y Moulins los tres más ardientes revolucionarios, se volvieron para verla, diciendo:

"Nos ha muerto pero nos está enseñando cómo se debe morir!"

Después que la guillotina separó la cabeza, el verdugo la tomó por la oreja y la mostró al pueblo; lo que no fué de agrado del populacho.

Muchas otras mujeres mostraron el mismo valor que Carlota. Una mujer de vida alegre, que también había sido institutora de algunos miembros de la realeza, fué llevada ante el Tribunal, y cuando se le preguntó de dónde sacaba rentas para vivir, respondió sonriendo:



*Disculpe señalarle
pero deseamos
recordarle que el
buen calzado merece
buen trato:-*

**lústrelo con
2 EN 1**

Agentes: G. BERCKEMEYER & Co.

"Vivo de mis encantos personales, como ustedes viven de la guillotina". Y después de esta contestación marchó impasiblemente a la muerte.

Madama Recamier también pasó muchos días aciagos entre las paredes de La Conserjería.

En el calabozo vecino al ocupado por María Antonieta, fué donde Robespierre pasó doce horas terribles. El público estaba tan horrorizado, que hubiera muerto la mayor parte de los espectadores, de terror, de solo haber tenido que asistir a alguna de las vistas de las causas. Por eso la gente no hacía sino concurrir al patíbulo y aplaudir los asesinatos. Cuando cayó la cabeza de este hombre, terminó el período llamado el **Reinado del Terror**.

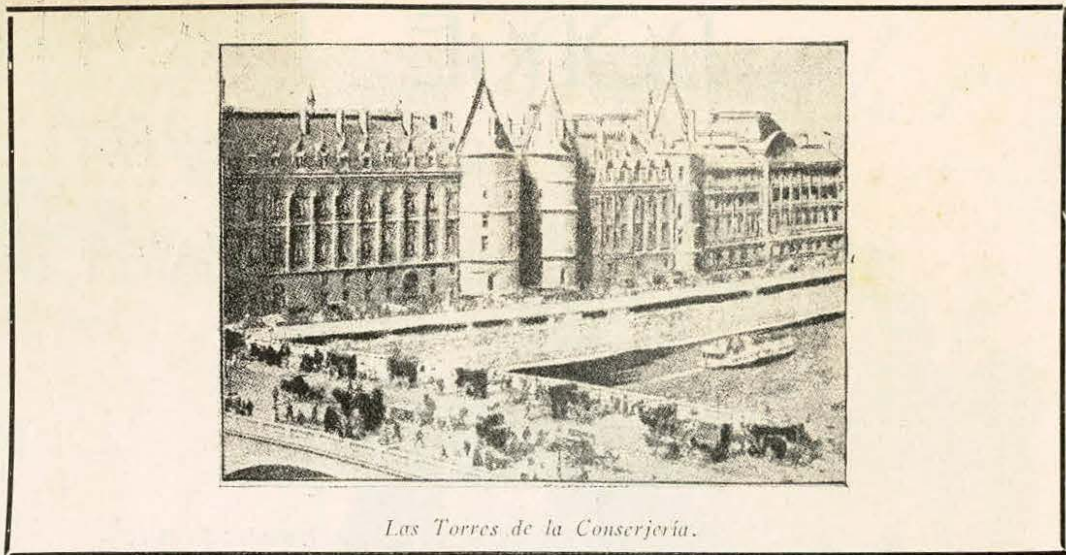
Junto al calabozo ocupado por María Antonieta se hallaba un cuarto de vestir, en donde a la infeliz reina, condenada al patíbulo, se le llevó antes de morir para cortarle el pelo y atarle las manos.

Atrás de la celda de Robespierre, se encuentra la famosa capilla donde los Girondinos—hombres que también fueron populares en una ocasión—pasaron sus últimas noches.

Estos hombres que habían condenado dos meses antes a María Antonieta, se hallaban ahora en capilla, y en una celda precisamente adyacente a la que ocupó la infortunada soberana.

La Cena de los Girondinos, en la que había unos veinte de ellos, vive indeleble en las páginas de la historia de Francia. A estos hombres, a quienes se había concedido ciertas primicias que no tuvieron otros, se les otorgó la gracia de reunirse la noche que debía preceder a su ejecución.

Toda la noche bebieron, gritaron, dieron rienda suelta a su alegría y pronunciaron vibrantes discursos. En una esquina de la habitación, sobre el piso, estaba el cadáver de un compañero: de Valaze que se había suicidado.



Las Torres de la Conserjería.

Los Girondinos decían que su amigo suicida, estaba alegrando la casa con la presencia de su cadáver.

En las primeras horas de la mañana siguiente, llegaron los ejecutores, los cuales se llevaron a los prisioneros en cinco carretas. Los Girondinos exigieron que se llevara también el cadáver de Valaze, para que después de la ejecución se sepultara a todos juntos.

En los primeros días, fué en La Conserjería en donde se torturaba a los prisioneros que se negaban a hacer declaraciones. Fué aquí donde Ravailac, el asesino del rey Enrique IV, el famoso **Rey de Navarra**, fué torturado.

Comenzó por abrirsele numerosas heridas con pinzas de diverso tamaño, y después colocásele en dichas heridas carbones ardiendo.

Damiens que intentó asesinar a Luis XV y llegó a tocarlo con un cuchillo, fué torturado

durante dos meses consecutivos, manteniéndolo con vida, para que su agonía fuera lo más prolongada y dolorosa posible. Solamente murió cuando su cuerpo no era sino un gran cernidor, donde no existía un solo sitio que no hubiera sufrido martirio.

Primitivamente el martirio se iniciaba con leves heridas abiertas en la piel, en las que después se colocaban carbones encendidos. A las mujeres perdidas de París, se les llevaba a este sitio y se les azotaba y marcaba. La misma pena se imponía a las mujeres a quienes se comprobaba el delito de perversión de menores para explotarlas.

Por pervertir a una niña, en los días de la Edad Media, se imponía la pena, al perversidor de cortarle una oreja además de destierro eterno.

Si el delincuente era hombre, la pena general era la de arrastrarlo, y si se trataba de haber hecho delinquir a una mujer casada, el final del castigo era la decapitación.

En la actualidad, la mayor parte de la tristemente célebre prisión de la Conserjería, ha sido transformada, conforme a las necesidades modernas, para poder recibir a los prisioneros que han ido a cumplir condena o seguir sus juicios.

Pero últimamente, y por las razones expuestas al comenzar esta reseña, la Cámara de Diputados de Francia aprobó la ley que decreta que este histórico edificio sea convertido en un Museo de Crimen y Policía.



Empléela para postres, pasteles, dulces, etc.

Ya no tiene Ud. que inquietarse al preparar sus postres. Teniendo siempre a la mano una lata de la deliciosa leche **Gloria** puede estar segura de que sus postres le saldrán bien.

Gloria es, leche pura, esterilizada en latas herméticamente cerradas y puede Ud. sin peligro pedir una cantidad suficiente para un mes, pues sin abrir la lata la **Leche Gloria** puede guardarse indefinidamente.

Es la leche que goza de más popularidad para toda clase de requisitos. Pida una lata ahora mismo y fíjese siempre en la marca

Gloria

Leche Evaporada



Etiqueta blanca y roja

AGENTES: G. BERCKEMEYER & Co.



La tortura de "las botas", que era una de las que más se practicaban en La Conserjería. Las pias colocadas entre las piernas, ocasionaban una agonía desesperantemente dolorosa.

DODGE BROTHERS

TURISMO ESPECIAL

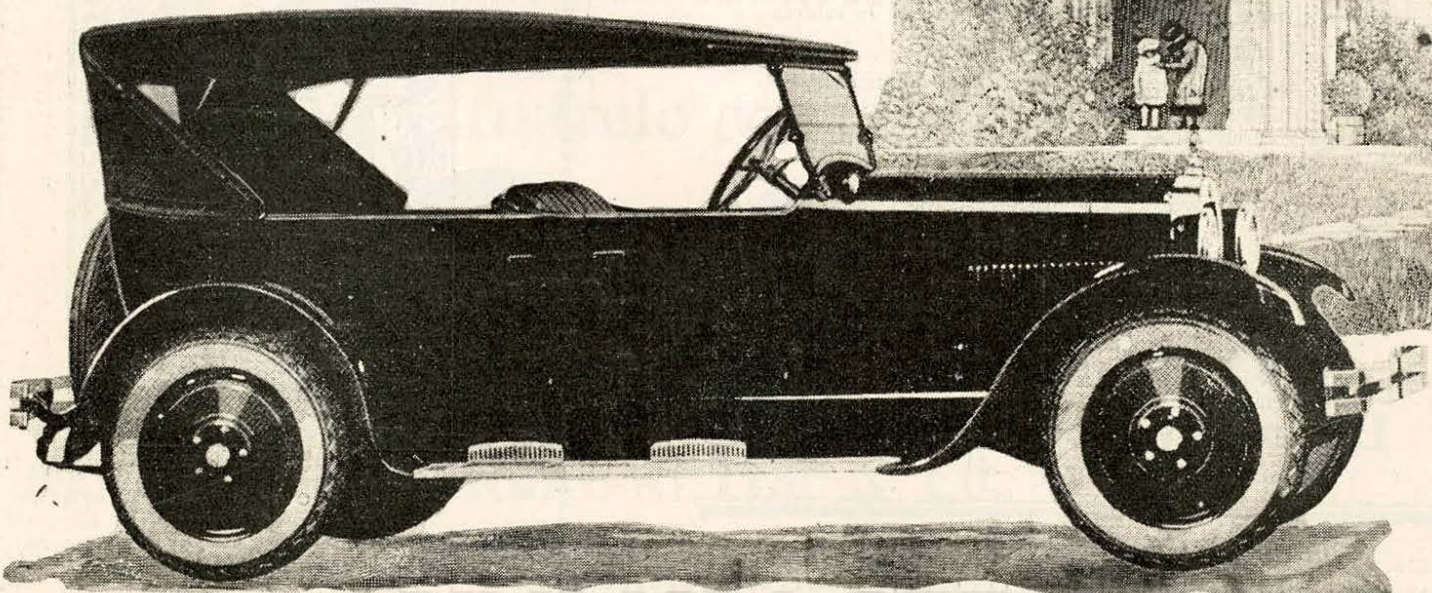
Equipado con llantas Balón de 30 x 5.77

En los viajes hechos hasta Yungas y Lurín ha quedado comprobado que este carro es tan apropiado para el tráfico pesado en los caminos como en la ciudad.

La suavidad de estos carros es una sorpresa agradable para las personas que saben apreciar las buenas cualidades de un automóvil.

PERUVIAN AUTOS LTDA.

Mercaderes 432 Teléf. 45



UNMSM-CEDOC

CUPON

CONCURSO DEL CENTENARIO DE AYACUCHO

ELOGIO A BOLIVAR

Señor Director de MUNDIAL,

Apartado 938—Lima.

Envío a usted junto con el presente cupón el

escrito con que yó

.....participo del concurso promovido por

MUNDIAL para premiar el mejor elogio del Li-

bertador Bolívar.

(Firma)

Fecha

Domicilio

Recorte usted este cupón y envíelo con su elogio.

“Mundial”

realizará en su número

conmemorativo de

Ayacucho un esfuerzo

grandioso

Homenaje a un Senador



En nombre de todos los pueblos del departamento de Junin entregó el lunes último una comisión de distinguidos caballeros del Cerro de Pasco, una preciosa y rica medalla de oro y brillantes al señor General don Augusto E. Bedoya, como testimonio de simpatía y de reconocimiento a la brillante labor que aquel realiza en su alta investidura de senador por esa circunscripción. La ceremonia de la entrega estuvo singularmente realizada y se efectuó en uno de los salones del Senado.

ENSEÑANZAS

Organización y Opinión

Estoy en el Parlamento francés. Tengo ante mí a Herriot, el jefe del Gobierno. He aquí un hombre—pienso—que colma la actualidad universal. Como Mac Donald. Entre los dos se han impuesto el deber de cambiar el rumbo de Europa. Uno de ellos ha acudido a las fuerzas que en el país de más rica y prestigiosa organización capitalista han llevado el socialismo al Parlamento y lo han elevado a las funciones de gobierno; el otro dirige las multitudes que, sintiendo que Francia ha de pensar más en Europa que en Francia misma, han vencido, desde el día que al presidente de la República, a todos los enemigos que han tenido enfrente. El triunfo de estas dos tendencias, diametralmente opuestas a las normas de gobierno vigentes en ambos países, equivale a un hondo movimiento revolucionario. ¿Es que Herriot y Mac Donald son dos figuras que, por su ademán heroico, han levantado tras de ellas la pasión popular?

No. Mac Donald es un hombre apacible y sereno; es hombre de libros y de hogar. Su única rebeldía ostensible fué durante la guerra y no obedeció a otro móvil que al convencimiento y a la propaganda, de que debía permanecer en la paz. Las violencias son tan opuestas a su temperamento que, socialista ortodoxo, se manifestó contra el triunfo del socialismo en Rusia; por los procedimientos que hubieron de emplearse para imponerle y los que, para sostenerlo, hubieron de emplearse después. Herriot, ese hombre que tengo ante mí, es un carácter alegre, disciplinado, metódico y laborioso; ha sido un buen alcalde de Lyon; es un buen profesor y un buen periodista. Ni en sus discursos, ni en sus artículos, ni en sus programas hay una palabra más alta que otra, ni un solo requerimiento o un solo propósito de saltar por encima de la legalidad. Es más hombre de laboratorio que de calle; más hombre de estar entre papeles que entre multitudes; más hombre de estudio que de acción. Sólo basta verle a Mac Donald la abundosa cabellera, los largos mostachos blancos y su gesto bondadoso

para advertir la placidez de su espíritu y de su vida; sólo basta mirar al rostro, sin rasgos destacados, y oír la risa franca y noble de Herriot, para advertir las características de su ostensible moderación. ¿Cómo, pues, los dos hombres que simbolizan y dirigen dos movimientos tan revolucionarios, son hombres tan encarrilados, tan equilibrados, tan ponderadamente ecuanímenes? Quien vuelva los ojos al drama que se ha desarrollado sobre la inmensa superficie del suelo eslavo y descubra la plenitud heroica de sus protagonistas, se asombrará de la mansuetud y la normalidad de estos dos caudillos occidentales: quien conozca el influjo que el mesianismo ejerce en otros países y la exigencia de que reúna virtudes sobrehumanas, y esté dispuesto a todos los sacrificios humanos el hombre que se elija como guía, se asombrará de la inexistencia de tan excesos y primitivos atributos en estos dos hombres que, al torcer el rumbo de la historia de Inglaterra y de Francia, tuercen el rumbo de la Historia universal.

La explicación, sin embargo, es clara. Mac Donald en Inglaterra representa una fuerte organización, y Herriot encarna en Francia una fuerte opinión. No es fuerte Mac Donald, sino la organización que le ha puesto delante; no es fuerte Herriot, sino la opinión que lo ha elegido. Mac Donald no tiene necesidad de exaltar, sino de comprender y cumplir; Herriot no se ve obligado sino a interpretar y dar seguridades de capacidad y energía para convertir en obra las interpretaciones. Ni Mac Donald ni Herriot se ven impedidos a destacar sus figuras para que las multitu-

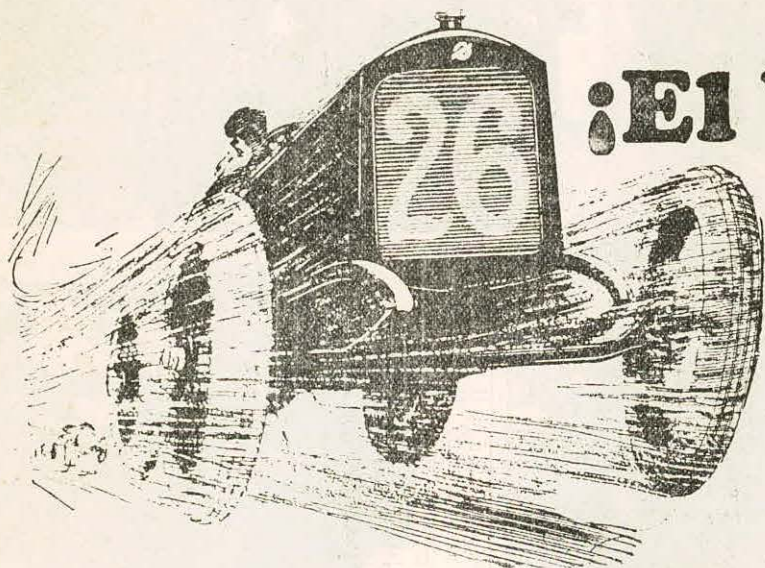
des se les entreguen femeninamente, sino que son las multitudes, organizadas en Inglaterra, disciplinadas y comprensivas en Francia, masculinas en los dos países, las que destacan a Mac Donald y Herriot para que sean ellos quienes cumplan su voluntad. Mac Donald y Herriot pueden realizar una obra heroica sin héroes, porque no se necesita la heroicidad de un hombre para que una obra heroica se cumpla en la Historia; ésta se cumple igualmente cuando la colectividad se siente responsable de sus actos y los realiza. Los héroes sólo son necesarios en los países donde no hay hombres. Donde, como en Inglaterra, hay hombres que actúan intensamente, que se disciplinan en una organización que se señala un fin y busca los medios para cumplirlo; donde, como en Francia, hay hombres que sienten la emoción civil de su deber y los imperativos de su responsabilidad histórica, no son necesarios los héroes sobrehumanos, los redentores dispuestos a morir en la cruz. Los héroes son necesarios donde no hay hombres, y los piden los hombres que, por no ser hombres ellos, necesitan héroes. Los héroes se exigen en aquellos medios donde un solo hombre ha de ser voz que supla todas las voces calladas; donde un solo hombre ha de ser conciencia de la Historia ante la historia envilecida o ante la falta de historia. Los héroes religiosos sólo son precisos donde no hay creyentes; los héroes civiles se añoran solamente donde no hay un pueblo en pie.

Un pueblo en pie es Francia. Como lo es Inglaterra. Por esto, sin ser figuras heroicas, Mac Donald y Herriot pueden realizar una obra heroica. La obra que le es posible realizar a un hombre cuando tiene una organización que lo sostenga o una opinión que lo impulse. Organización de la opinión; opinión en la organización; éstas son las dos fuerzas que escriben y ennoblecen la Historia contemporánea.

Marcelino DOMINGO.

Nuestro número de Ayacucho no tendrá nada que envidiar a las grandes ediciones europeas.

Studebaker



**¡El Vencedor
en todas
partes!**

EL SPECIAL SIX

Vencedor en la primera carrera de automóviles
del Perú

Este triunfo inesperado para quienes no conocían la resistencia extraordinaria de estos coches, es perfectamente lógico.

En la República Argentina el **Studebaker** obtiene iguales triun-

fos en el **Gran Premio Argentino** de 1922, 1923 y 1924.

En el raid Lomas-Lima los tres coches **Studebaker** llegan **primero, segundo y cuarto**, dejando atrás á sus quince rivales.

El Vulcano C. A. L.
LIMA

TEATROS

El tenor Fleta.

En la noche del sábado último tuvimos la grata sorpresa de escuchar en la sala del Fero, a uno de los más notables tenores del mundo: el cantante español Fleta que sin disputa alguna está llamado, si es que ya no lo es, a recoger el cetro que durante tantos años conservó el gran lírico Enrico Caruso.

En Fleta, fuera de la bizarra figura que tiene, hay que admirar la maravillosa escuela de canto, que, como en pocos tenores que hemos oído, se hace notar desde el momento en que lanza el torrente de su voz, la recoge, la hace simple, suave, sin grandes esfuerzos, para luego pasar por toda una gama de tonos que se dejan percibir claramente, cristalinamente. En los cánticos números con que nos obsequió estuvo superior. Se apoderó del público de una manera irremisible y fué complaciente con él, sin duda en vista del cordialísimo recibimiento que le hiciera al presentarse en el palco escénico.



El tenor Miguel Fleta, en compañía del Maestro Manuel Acuña y de su representante señor Morce.

Nosotros hemos escuchado a tenores de reconocido prestigio, a hombres que habían logrado conquistar grandes aplausos ante públicos exigentes, verdaderamente comprensivos del arte lírico pero en rigor de verdad tenemos que declarar que ninguno nos había sugestionado, impresionando tanto como este brioso cantante español. En Celeste Aida estuvo sencillamente monumental. Las notas fuertes, tónicas, de la partitura brotaron de su garganta maravillosamente y el numeroso público que le escuchaba no pudo menos que permanecer uncioso, anhelante de no perder nada de ese conjunto de armonías que llenaba la sala. Al concluir, la ovación fué de aquellas que hacen época y que llegaron al corazón del artista en forma sensible. El tenor agradeció las manifestaciones de cariño y dijo de la buena impresión que se llevaba de esta Lima y de este público que es comprensivo, que responde a los llamamientos que se le hacen sin engaños, sin combinaciones de las que usan generalmente los empresarios que no tienen nada bueno que ofrecer.

Como detalle apuntaremos que el tenor Fleta hizo el viaje desde Pisco hasta esta ciudad en automóvil, por la vía de Chincha, a fin de poder ganar la noche del sábado, pues al día siguiente se embarcó en el "Essequibo" con rumbo a Nueva York, donde va a actuar en el Metropolitan House.

Y es noble decir aquí que la presencia, el éxito del divo español en Lima fué obra del gerente del Sindicato Lírico Sudamericano, señor Renato Salvatti.

Angeles Ottein.

Esta hermosa hermana de la no menos hermosa Ofelia Nieto, se anuncia para una serie de conciertos de cámara en unión del tenor belga Crabbe y del célebre quinteto "Hispania", cuyos retratos insertamos en otra página.

Nosotros poco necesitamos decir de lo que en la lírica significa Angeles Ottein. Su carrera es triunfal, y en la actualidad se halla descolante entre todas las sopranos que actúan en la lírica. Posee, además de la figura gallarda, sugestionante, que es mucho ya en una artista, una voz bien timbrada, clara y un temperamento interpretativo de primer orden. En las creaciones que le hemos visto en temporadas que nos ha ofrecido el empesario Renato Salvatti, siempre se ha mantenido en un término amable, conquistando los más calurosos aplausos del público.

Angeles Ottein y el tenor Crabbe van a ofrecernos una serie de conciertos, en los cuales nuestro público amante de la música y del canto podrá seguir puliendo su escuela de comprensión y hacerse a la realidad de lo que es la lírica en estos momentos en que los negocios teatrales han entrado en quiebra en todas las partes del mundo.

Estos conciertos, así como el que nos ofreció el tenor Fleta, se nos proporcionan mediante el entusiasmo y la consideración que hacia nuestro público tiene, el empresario Renato Salvatti, que como gerente del Sindicato Lírico Sudamericano, no olvida nuestra plaza y hace lo posible por que



Srta. VICTORIA N. RIOS A.

Ha dejado de existir en la ciudad de Trujillo el domingo 5 del presente la estimable y virtuosa señorita Victoria N. Rios A. quien por las cualidades que le adornaban se había hecho acreedora al cariño de las personas que la trataron, dejando un vacío en los suyos difícil de llenar.

La señorita Rios era hermana de los señores Rios hermanos, firma comercial muy acreditada en esa plaza y del señor Agustín Rios A. muy vinculado en el alto comercio de esta capital.

La elegante y severa capilla ardiente fueron enviadas numerosas ofrendas florales, donde se celebró una misa que estuvo muy concurrida por selecta concurrencia así como su sepelio, que dió lugar a una sentida manifestación de parte de la sociedad de Trujillo.

gocemos de espectáculos cultos, dignificadores del arte tan aporreado por los filisteos.

La compañía Méndez.

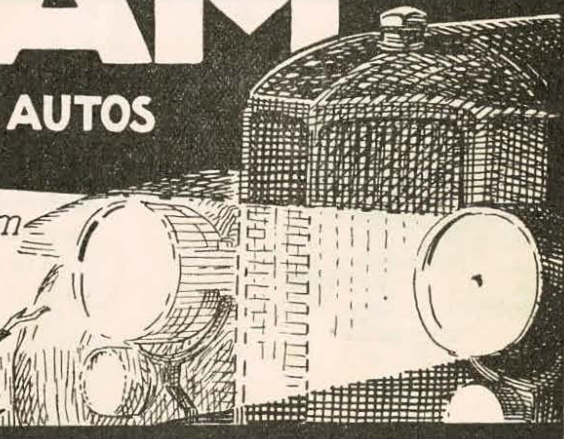
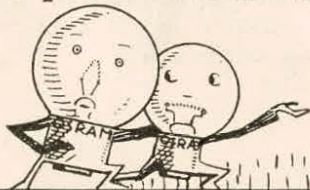
Anoche debutó en el Municipal la compañía de revistas Méndez que trae como directores a Federico Sanchez y a Manuel Alcon, ambos viejos conocidos nuestros.

La compañía Méndez es un valioso conjunto de partes para mentar las más exigentes revistas. Tiene mujeres guapas y un decorado de primera clase. El repertorio es de lo más variado y trae en él más de treinta estrenos formidables, entre los que descuella La Tierra del Cármen, que, por una de esas cosas inconcebibles, tiene libre a la par que partitura. Las otras obras son de aquellas que sirven para la vista y que permiten pasar ratos agradables.

OSRAM

LÁMPARAS PARA AUTOS

Propietarios de Autos!
Emplead únicamente lámparas Osram



Agentes generales de la lámpara Osram: Kusel & Guevara - Lima

CASAS OBRERAS.

Con el entusiasmo y las esperanzas de siempre, nos hemos ocupado últimamente, de la población obrera levantada sobre los terrenos que fueron parte del fundo Lince, con el solo esfuerzo de muchas familias pobres y el único apoyo del que fué dueño de esas tierras rústicas, señor Roberto Risso.

La población hoy levantada en ese lugar, y que como ya lo dijimos en nuestra crónica anterior, consta de veinte manzanas construidas y en construcción, es digna de todo amparo y protección de parte de los poderes públicos, que no pueden hacer menos, que dotar a ese conjunto de habitaciones obreras, de todas las comodidades que la higiene y el ornato imponen, en estos casos, al estado y las comunas, en vista del esfuerzo y la abnegación de una porción de ciudadanos.

Ahora bien, para nadie es un secreto, que el problema de la habitación, es entre nosotros uno de los problemas más palpitantes de actualidad, pues no solo hay que tener en cuenta la escasez y carestía de las pocas habitaciones anti-higiénicas de que dispone la capital, para nuestro pueblo; sino también, de que cada una de esas habitaciones, lejos de llamarse tales, son unas tumbas donde se entierran los seres vivos.

En todos los pueblos de la tierra, se ha dejado sentir en estos casos, la iniciativa particular que por desgracia entre nosotros duerme el sueño de la indolencia, no obstante tener, como tenemos, grandes empresas industriales y comerciales, que debían fabricar para sus respectivos personales, casas higiénicas y saludables, para el cuerpo y para el alma; pues esto no solo sería un bien a la humanidad, sino también un principio eficaz de preservación social.

A la cabeza de nuestras grandes empresas, tenemos por ejemplo, el Ferrocarril Central del Perú, en cuya factoría de Guadalupe, en el Callao, se emplean casi un millar de trabajadores; pues bien, en las inmediaciones de ese gran centro de trabajo debía esa gran empresa, que cuenta con tan inmensos recursos económicos, levantar una población obrera, pero no para entregarla gratuitamente, pues así el bien sería muy limitado y señalado, sino para venderla a sus trabajadores de Guadalupe, a largo plazo y en la forma de aportaciones mensuales, con lo cual se conseguiría tener un número muy respetable de hombres completamente ajenos a toda convulsión social que no responda al estricto llamado de la justicia y el derecho.

De esa misma manera, deberían proceder también las grandes fábricas de tejidos, el Inca, El Progreso, La Victoria, Santa Catalina, el Pacífico; así como también las otras diversas empresas industriales, a las cuales podría el estado y la comuna dárles algunas facilidades; y entonces, tendríamos estas alegres colmenas luciendo en sus puertas la bandera blanca de la paz social, y la roja y blanca de nuestros amores y desvelos, en lugar del trapo negro y rojo de las terribles reivindicaciones, muy naturales

Página del Pueblo

en el pensamiento y la acción de los hombres que tienen por alimento la miseria, por vida la esclavitud, y por hogar un antro de muerte y desolación.

Al respecto tendríamos que recordar el nombre y citar las palabras de quienes ahora más de medio siglo pusieron en la humanidad la simiente bendita y fecunda de la casa obrera: Rostchild, Lorton, Pesbody, Roulthon, y otros tantos filántropos, en fin, son los verdaderos apóstoles de este gran ideal; todos ellos, hicieron grandes donaciones al morir con este fin humanitario, y como una muestra del modo como estos hombres pensaban, copiaremos lo que uno de ellos dijo al morir. Pesbody, muerto en 1871, dejó un capital de 500 mil libras, para que fueran empleadas en la construcción y continuación de casas obreras; diciendo así, en su humano y piadoso testamento: "Mi esperanza, es que de aquí a un siglo las construcciones continuadas con las entradas provenientes de esta fundación, haya alcanzado una cifra tal, que no quede en Londres un solo trabajador pobre y laborioso, que no pueda obtener para él y su familia una habitación comfortable y salubre".

Tratándose de lo que significa la casa obrera para la paz social, podremos repetir lo que dijo Mr. Georges Picot, secretario perpetuo de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales de París y uno de los apóstoles en la reforma de las habitaciones obreras de Francia, cuando, solicitando su informe sobre este gran problema, lo emitió diciéndole al gobierno de su patria, entre muchas sentencias humanas y patrióticas, estas que las copiamos por que nos vienen al pelo:

"¿Se piensa en el mal físico? Las condiciones deleterias para el adulto, nocivas para el crecimiento del niño, fatales, para el desarrollo de la raza".

"¿Se calculan los peligros de epidemia? La salud pública como la de los individuos está en juego. No hay un barrio de París, cualquiera que sea el ancho de su calle, que no puede ser envenenado por las emanaciones acumuladas en la casa de los pobres".

"¿Se quiere medir el mal moral? Es sin límites. ¿Cómo podemos esperar que en esos tugurios repugnantes se desarrolle las influencias del hogar doméstico, influencias perseveradoras que por sí solas, defienden al hombre al través de las tentaciones de la vida?"

"Se habla de instrucción, ocupándose con ardor de ella. ¿Cómo esperar que la instrucción popular dé sus frutos, cuando los infelices irán a dormir en esos reductos infectos, en los que nada de intelectual puede tener cabida".

"Se trata de luchar contra la intemperancia. ¿Es acaso mostrando un semejante inferior, como alejaréis al padre de familia de la taberna maldita y corruptora?"

"Así, la salud perdida, la moral comprometida, la instrucción inútil, la taberna atrayente,

la vida de familia aniquilada; he allí los resultados de esos alojamientos que en la vecindad de las grandes fábricas y en el mismo centro de la ciudad se pagan por 200, 250 y a veces hasta por 300 francos mensuales".

Se dirá que Francia y sus hombres, son muy grandes para que nos sirvan de ejemplo, y es en tal caso que vamos a copiar algunas palabras del gran discurso con que el presidente de la república Argentina señor Figueroa Alcorta, inauguraba el primer barrio obrero, de los que hoy se cuentan por millares con otros tantos millares de casitas independientes y habitaciones higiénicas. Decía el gran presidente argentino: "El conventillo, el inquilinato y demás zurdas cerradas a la luz y al aire, no limitan su acción al fomento de las protestas airadas y de los extravíos libertarios; no circunscriben su acción morbosa, al desgaste gradual de lo que ha caído en sus garras, sino que extienden su influencia perniciosamente sobre el porvenir, comprometiendo las energías del país en un descenso seguro; pues nada hay más evidente, que de esas tristes covachuelas no pueden salir sino organismos valetudinarios, incapacitados para la lucha por el bien, para los ideales de la vida cívica, para las conquistas y el progreso social".

"Es necesario, pues, sanear a toda costa ese ambiente saturado de miasmas, que lo mismo atacan la salud y la vida, que afectan la noción moral de los destinos humanos; es urgente proveer las exigencias de este orden y abrir horizontes al desenvolvimiento normal y vigoroso de las clases trabajadoras, que son, como he dicho, factor esencial del engrandecimiento y prosperidad del país".

"Empecemos entonces, por instalar al obrero humanamente, por ofrecerle la base de la construcción de su hogar, apartémosle de la atmósfera enrarecida de esa especie de comunismo anti-higiénico y de esa condición de precariedad indefinida de su vida actual; encaminemos siquiera sea una parte de sus energías, al propósito de mejorar su situación en el presente y prepararle un risueño porvenir; propendamos a que sea propietario de la casa que habita, a que inspire sus estímulos en la propiedad de sus camaradas a que aborre, a que aspire, a que progrese, en fin, en los aspectos múltiples de su actividad y de sus justas humanas y razonables aspiraciones".

Esto han dicho esos grandes hombres, eso han hecho aquellos grandes pueblos; hay que esperar pues que en el Perú, los grandes empresarios, los afortunados humanos, los estadistas precavidos y los mandatarios amorosos de su patria y de su pueblo, hagan cosa sino igual, por lo menos parecida.

Por ahora, amparo decidido a los barrios y a las poblaciones obreras que se levantan, como el fénix de la leyenda y preparar el campo para que mañana al amparo de una sabia y humana legislación, sean los pobres trabajadores del Perú poseedores de su casa higiénica y patriótica, tal como lo son los otros trabajadores de los pueblos que hemos mencionado.

Insistiremos en nuestro viejo empeño.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

Para hacer buenos negocios precisa buena salud

Vuestro trabajo exige de vosotros inteligencia clara y fuerza de resistencia



La OVOMALTINA es uno de esos raros productos que más que alimento es un verdadero propulsor de energía. Con una taza de OVOMALTINA en el desayuno llegase sin fatiga al final de la jornada. La OVOMALTINA aumenta el caudal de fuerza y capacidad, factores principales para el éxito de todo negocio.

Cuando el cuerpo está sano y bien nutrido, el espíritu se concentra con mayor facilidad sobre un fin determinado.

¡La OVOMALTINA es la SALUD!!

De venta en todas las farmacias.

Agente: Dr. O. WAGNER.—ESPADEROS 518.

PASION

TANGO

A Genarro González.

The first system of musical notation, consisting of two staves (treble and bass clef). It begins with a treble clef, a key signature of two flats (B-flat and E-flat), and a 4/4 time signature. The music features a series of chords and melodic lines, with some notes marked with accents.

The second system of musical notation, continuing from the first system. It features similar chordal and melodic structures, with some notes marked with accents and slurs.

The third system of musical notation, continuing the piece. It includes some red ink markings on the manuscript, possibly indicating corrections or performance instructions.

The fourth system of musical notation, concluding the piece. It ends with a double bar line and the marking "D.C." (Da Capo).

The first system of musical notation, consisting of two staves (treble and bass clef). It begins with a treble clef, a key signature of two flats (B-flat and E-flat), and a 4/4 time signature. The music features a series of chords and melodic lines, with some notes marked with accents.

The second system of musical notation, continuing from the first system. It features similar chordal and melodic structures, with some notes marked with accents and slurs.

The third system of musical notation, continuing the piece. It includes some red ink markings on the manuscript, possibly indicating corrections or performance instructions.

The fourth system of musical notation, concluding the piece. It ends with a double bar line and the marking "Fine".

COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LAS COMPANIAS NACIONALES

FUNDADA EN 1895

**Asegura Contra incendio, riesgos marítimos, lucro cesante, fianzas
de empleados y automóviles.**



DIRECTORIO

PRESIDENTE:

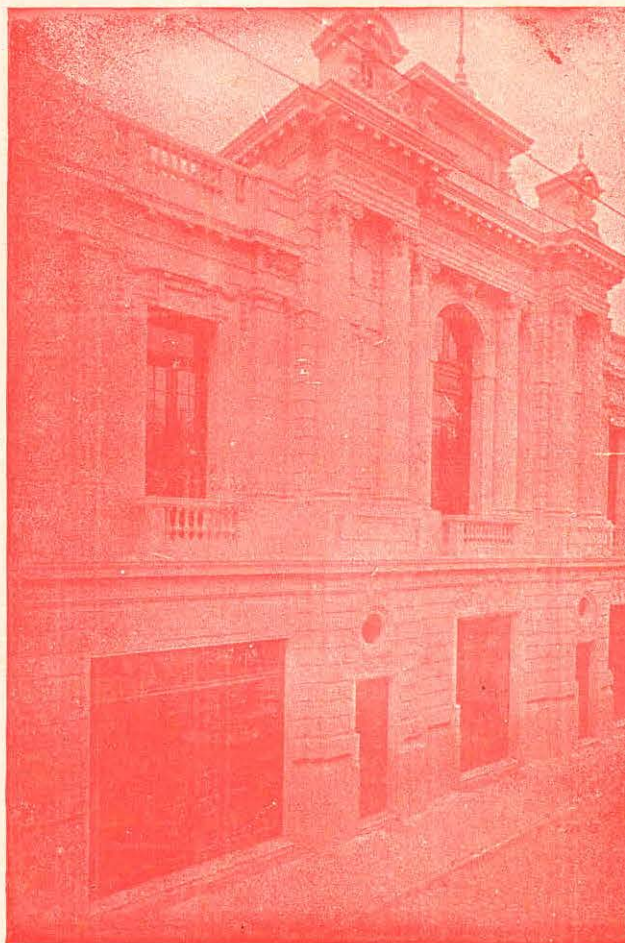
Sr. Pablo La Rosa (Banco del
Perú y Londres).

VICE-PRESIDENTE:

„ Francisco Mendoza y Barreda
(Sociedad Agrícola “Para-
monga”).

DIRECTORES:

- „ Alberto Ayulo (E. Ayulo &
Co.)
- „ A. S. Hunter (Cerro de Pasco
Copper Corporation).
- „ René Barrere (Hart & Co.)
- „ Pedro Larrañaga (Caja de
Depósitos y Consignacio-
nes).
- „ Enrique de la Piedra (Vda. de
Piedra e hijos).
- „ H. W. Holmden (Duncan Fox
& Co.)
- „ Antonio Rezza.



ADMINISTRADOR

Sr. José M. de la Peña

SUB-ADMINISTRADOR

Sr. Ch. Couturier

Unica oficina en su edificio: calle de San José No. 327

Las tricromías y fotograbados de este número son fabricados e impresos en los talleres grá-
ficos de “La Opinión Nacional”, Editora de MUNDIAL, AIRE LIBRE y “La Novela Popular”
Lima—Mantas, 152

UNMSM-CEDOC